



Escribiendo los miedos de la gente

Stephen King y una vieja entrevista de 1997

FULL DARK, NO STARS - SORRY, RIGHT NUMBER - EL POP DE KING - FRÍA VENGANZA - AMBROSE BIERCE



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
ENTREVISTA
No-FICCIÓN
INFORME
CORTOMETRAJES
OPINIÓN
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Tal vez lo que más llame la atención del lector desprevenido en la sección **NOTICIAS** de este mes sea la gran cantidad de remakes que legarían a filmarse: *Pet Sematary*, *IT* y *The Stand*.

PÁG. 3

NOTICIAS

- Rumores sobre los remakes de varias películas
- Stephen King y el Maine real, según su opinión
- Nuevo libro sobre la obra de King en el cine y la televisión
- Stephen King y diez cosas que puede contarnos sobre el remake de *The Stand*
- Se pospone *Sheemie's Tale*

... y otras noticias

PÁG. 4

INFORME

Los libros de Cemetery Dance (Nota 6)

A lo largo de esta serie de notas iremos conociendo sus mejores libros, especialmente aquellos relacionados con Stephen King y su obra. Este mes, la edición limitada de *Full Dark, No Stars*.

PÁG. 26

Y ADEMÁS...

OPINIÓN (PÁG. 37)

OTROS MUNDOS (PÁG. 39)

FICCIÓN (PÁG. 46)

LECTORES (PÁG. 48)

CONTRATAPA (PÁG. 49)

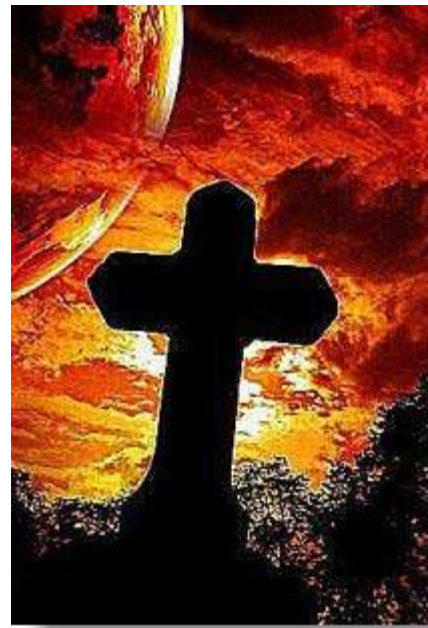
ENTREVISTA

ESCRIBIENDO LOS MIEDOS DE LA GENTE King habla de todo en esta vieja entrevista de 1997

Esta es la transcripción de una larga entrevista hecha a Stephen King, en 1997, por Lesley Stahl para el programa de televisión *60 Minutes*. Por lo tanto, hay que poner algo de imaginación para visualizar los cambios de situación y escenarios de la entrevista.

Sería difícil encontrar a alguien en América que no ha leído una novela de Stephen King o visto una película de Stephen King. Afrontémoslo, es el novelista que más vende en el mundo, el escritor de horror con más éxito de la historia. Incluso entre los dedicados al entretenimiento, está en el puesto 12 de los mejor pagados del país.

PÁG. 11



CORTOMETRAJES

Sorry, Right Number

En la antología de Stephen King *Nightmares & Dreamscapes (Pesadillas y Alucinaciones)*, de 1993, se incluía un guión original del escritor de Maine, titulado *Sorry, Right Number (No Se Equivoca de Número)*.

PÁG. 33

NO FICCIÓN

El Pop de King (XIX)

Las mejores columnas de Stephen King en *Entertainment Weekly*: "Hasta luego, mis amigos", "El tao de Steve", "Escucha", "Siempre vuelven", "En mi opinión, es una competición" y "Sin dolor, no hay fama".

PÁG. 17

EN PRÓXIMOS NÚMEROS DE INSOMNIA...

INFORME: Los libros de *Cemetery Dance*

OPINIÓN: ¿Planificar o no planificar?

IMPRESIONES: *Stephen King en el Cine y la Televisión*

EDICIONES: Los mejores libros de Stephen King

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
ENTREVISTA
No-FICCIÓN
INFORME
CORTOMETRAJES
OPINIÓN
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Película repetida

Tal vez lo que más llame la atención del lector desprevenido en la sección *NOTICIAS* de este mes sea la gran cantidad de remakes que legarían a filmarse. *Pet Sematary*, *IT* y *The Stand* son los importantes títulos de Stephen King que podrían volver a tener una nueva encarnación, ya sea cinematográfica o televisiva. Esto no es nuevo: ya ha sucedido anteriormente. Recordemos que en los últimos años hubo nuevas versiones de *Carrie*, *Salem's Lot* y *Children of the Corn*, por citar apenas tres ejemplos. La pregunta que tenemos que hacernos es qué sentido tiene volver a filmar la misma historia. Repasemos...

Ni la versión de *Carrie* ni la miniserie de *Salem's Lot* (con todos los medios técnicos a su alcance) pudieron superar los films originales. Y estamos seguros que lo mismo sucedería con eventuales nuevas versiones de *Pet Sematary* o *IT*. ¿Alguien podría superar a Tim Curry en su genial interpretación de Pennywise? ¿Y qué decir de Miko Hughes, el niño que interpretó a Gage Creed? Con respecto a *The Stand*, y aunque generalmente las opiniones estén divididas, mucho tendrán que batallar los realizadores para poder condensar la historia en un solo film, logrando un producto digno.

Por lo visto, esta nueva oleada de remakes tiene como único objetivo presentar estas clásicas historias a las nuevas generaciones, pero generalmente el resultado final decepciona. Ojalá nos equivoquemos y estos nuevos films nos brinden alguna sorpresa. Habiendo tantas historias de King sin adaptar... ¿por qué empeñarse en rehacer nuevamente films que, con sus virtudes y defectos, ya se han convertido en clásicos? No tenemos la respuesta. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

SUBEDITOR
Ariel Bosi

COLABORADORES
Luis Braun

Sonia Rodriguez, Marcelo Burstein
Richard Dees, Javier Martos
Elwin Alvarez, Fabio Ferreras

PARTICIPARON EN
ESTE NÚMERO
Espí
Jano Moore

PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS,
SUGERENCIAS, ARTÍCULOS
Y CUENTOS A
INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A
Lilja's Library
Bev Vincent
Kinghispano
Ka-Tet Corp

Y muy especialmente a los
lectores constantes.

WWW.STEPHENKING.COM.AR

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NOTICIAS**STEPHEN KING:****10 COSAS QUE SÉ SOBRE EL 'REMAKE' DE *THE STAND***

1. Nadie será capaz de superar a Gary Sinise, que interpretó a Stu Redman en la miniserie original de la ABC. Estuvo perfecto.

Cuando les dice "No sabéis nada" a los soldados que lo ponían bajo cuarentena obligatoria, su desprecio es absolutamente creíble. Mi segundo candidato sería Jake Gyllenhaal.

2. No sabía nada del 'remake' hasta que lo leí en Internet.

3. Es totalmente imposible adaptarla en una película de dos horas. Si fuera un trilogía... quizá.

4. Molly Ringwald no interpretará esta vez a Fran Goldsmith.

5. Rutger Hauer es un poco demasiado viejo para hacer de El Caminante, y es una lástima.

6. A la gente que ha visto *El Resplandor* de Kubrick no le gusta la miniserie que yo escribí (y que dirigió mi amigo Mick Garris), incluso a aquellos que no la han visto. Eso siempre me ha irritado.

¡Pero la rueda del karma gira! Seguro que esta vez la gente dirá "La miniserie era mucho mejor", PERO...

7. ...históricamente hablando, los estudios cinematográficos inflan el presupuesto en cosas como esta, así que quizá valga la pena verla.

Ciertamente, la pasta no va a ir para mí, aunque si es una trilogía, y recauda un montón de dinero, a lo mejor me da para una cena de pollo en *Popeye's*. ¡Magníficas ensaladas de col!

8. Molly Ringwald probablemente tampoco interpretará al Hombre Basura, pero Billy Bob Thornton molaría. Billy Bob siempre mola.

9. Tienen que componer un montón de heavy-metal para la banda sonora.

10. L-U-N-A, así se deletrea "probablemente no la verás en un futuro cercano". Y cuando lo hagas, no verás a Woody Allen drigiéndola. Ni a Molly Ringwald.

Stephen King

Publicado originalmente en Entertainment Weekly, 3/2/2011

Traducción de José Óscar Hernández Sendín

PRÓXIMO LIBRO EN NOVIEMBRE

Se ha confirmado, en el sitio oficial de Stephen King, que su próximo libro será editado en Estados Unidos en noviembre de 2011.

Aún no se conoce de que trata.



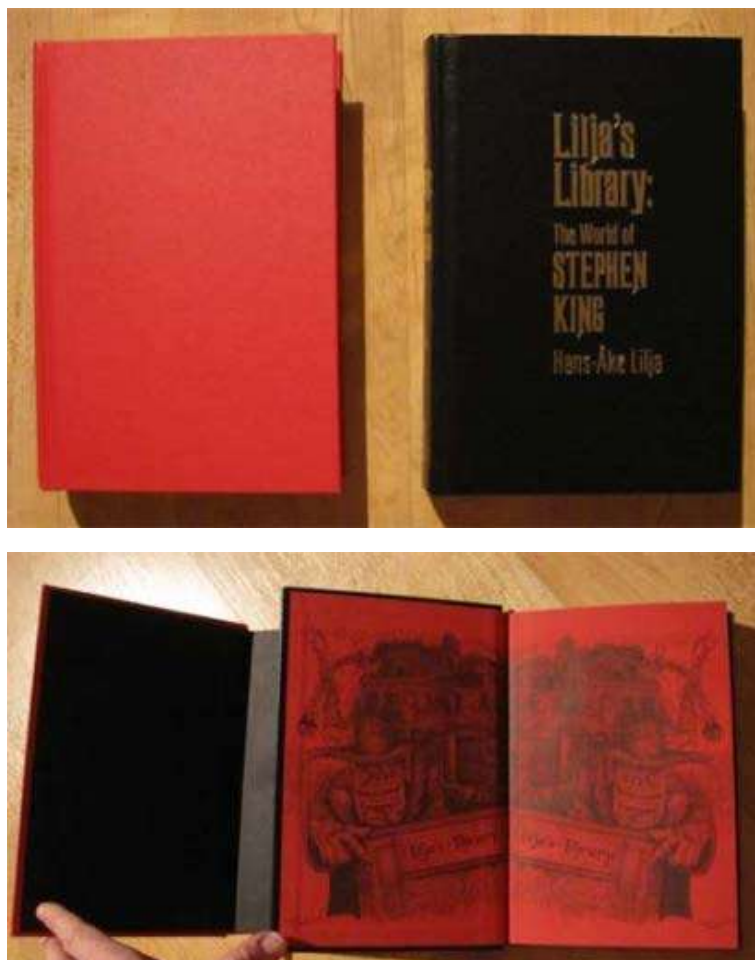
FULL DARK, NO STARS EN RÚSTICA

El último libro de King, *Full Dark, No Stars*, será editado en rústica en Estados Unidos el próximo 26 de julio y en Inglaterra el 7 de julio. En las imágenes se pueden ver las portadas de ambas ediciones.



LILJA'S LIBRARY

El excelente libro *Lilja's Library: The World of Stephen King*, escrito por Hans-Ake Lilja, especialista en la obra y amigo de nuestra revista, tendrá su edición *Lettered*, que como se puede ver en las imágenes tiene muy buena pinta. Felicitaciones, una vez más, a su autor por este gran trabajo.



THE JOURNEY BEGINS



Ya está a la venta en inglés el tomo único en tapas duras del cómic *The Dark Tower: The Gunslinger - The Journey Begins*, que recoge los cinco números sueltos de este mismo arco. Como ya se informó, la traducción al castellano de estos cómics está cancelada indefinidamente.

SE POSPONE SHEEMIE'S TALE

El cómic *Sheemie's Tale*, número especial de *The Dark Tower* centrado en el personaje de Sheemie Ruiz, que en principio tenía su fecha de publicación el pasado 26 de enero, queda aplazado definitivamente hasta el mes de mayo (en inglés), según informó *Marvel*. Se publicaría luego de la actual saga, *The Little Sisters of Eluria*.

POP OF KING N° 115

La edición del pasado 7 de enero de de la revista *Entertainment Weekly* contiene la última columna (al menos por ahora) de *Pop of King* (N° 115), titulada *So Long, My Friends*, en la que King se despidió de los lectores, agradeciendo el apoyo brindado durante varios años.

EL MAINE REAL

En el número de enero de la revista *Down East*, un columnista le pregunta acerca de su concepto de "el Maine real". Él contesta:

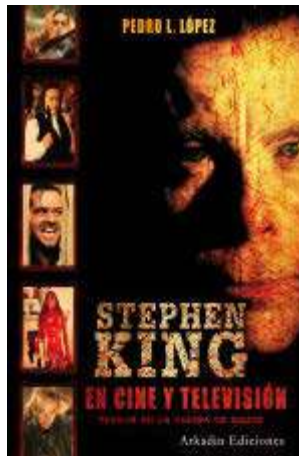
"Mi idea del Maine real es un almuerzo en Rosie's Diner en Lovell. Especialmente en otoño, luego de que los turistas de verano hayan vuelto a sus casas. Tomar una copia del diario local (el Bridgton News), sentarse en la barra y pedir panqueques de arándanos rociados con un poco de rum. El tocino sería algo opcional. El cocinero luciría una gorra de los Red Sox, podría verse una foto de Elvis colgada en la pared, y los lugareños hablarían de política y fútbol americano mientras afuera caen las hojas. Si uno gusta, una vez finalizado el almuerzo, se puede ir caminando hasta la biblioteca pública. No estaría mal".

STEPHEN KING EN CINE Y TELEVISIÓN

Se ha publicado en España el libro *Stephen King en Cine y Televisión*, escrito por Pedro L. López. La editorial es *Arkadín Ediciones*, la edición cuesta 18 euros y contiene amplio material gráfico a color y en Blanco y negro.

Se trata de un excelente estudio sobre la obra cinematográfica de Stephen King, de la mano de un reconocido especialista.

A continuación, la sinopsis del libro.



STEPHEN KING EN CINE Y TELEVISIÓN. TERROR EN LA COLINA DE MAINE

Escrito por Pedro L. López, autor de otros libros de esta misma editorial como *Scream Queens - Horror, Bikinis y Sangre* o *Del Cómic a la Pantalla - Héroe de Cine*, aquí aborda la apasionante aventura de desarrollar la íntima relación de uno de los escritores más famosos de la historia con el medio audiovisual. Las obras del denominado Maestro del Horror, Stephen King, uno de los escritores de más éxito de la historia de la literatura, han sido llevadas al cine y a la televisión en numerosas ocasiones. Algunas han inspirado grandes títulos del cine de terror y el fantástico contemporáneo como *Carrie*, *El Resplandor*, *La Zona Muerta*, *Misery*, *La Ventana Secreta* o *La Niebla*, en el caso del cine, o *El Misterio de Salem's Lot* o *Apocalipsis*, en el de la televisión. También han originado grandes títulos que se alejan del género que le ha hecho famoso, o lo llevan a una nueva dimensión, como ocurre con *Cuenta Conmigo*, *Eclipse Total*, *La Milla Verde*, *Corazones en Atlántida*, *Verano de Corrupción* o *Cadena Perpetua*, esta última considerada por muchos como una de las mejores películas de los años 90. Este libro se adentra en toda la producción audiovisual inspirada por King de forma amena y rigurosa.

ESPANTAPÁJAROS



Durante el mes de febrero salió a la venta la antología de relatos *Espantapájaros*, publicada por Jesús Gordillo y Javier Martos (colaborador de **INSOMNIA**). El sello por el que se publica es *Bubok*. Contiene doce relatos, seis de cada uno de los autores. La edición e-book es gratuita, para todos aquellos que quieran descargarse el libro y echarle un vistazo. En papel, lógicamente, sí hay coste para el lector.

La web de promoción es WWW.RELATOESPANTAPAJAROS.COM.

El enlace de *Bubok* es este: [HTTP://WWW.BUBOK.ES/LIBRO/DETALLES/197960/ESPANTAPAJAROS](http://WWW.BUBOK.ES/LIBRO/DETALLES/197960/ESPANTAPAJAROS).

Un libro muy recomendable para todos los amantes del terror.

STEPHEN KING ON THE SMALL SCREEN

Mark Browning, quien hace un tiempo había publicado un libro sobre Stephen King y el cine titulado *Stephen King On The Big Screen*, ha lanzado lo que sería una segunda parte de dicho trabajo. Su nombre es *Stephen King On The Small Screen*, y esta vez la televisión es el foco de análisis del autor. A pesar de su título, también hay lugar para algunas películas cinematográficas, pero estrenadas luego de la publicación del primer libro. El autor presenta información, análisis y curiosidades sobre cada uno de los títulos. El libro consta de 190 páginas, tiene un costo de 16,50 dólares y lo ha publicado *Intellect Ltd*.

JUEGO DE LA TORRE

Si bien todavía no hay nada concreto, se habla que como parte del apoyo que *Universal* le dará al proyecto de adaptación al cine y la televisión de *The Dark Tower*, se lanzaría un videojuego basado en la saga. Esto sería en 2013, junto con el estreno del primer film.

REMAKE (I): IT

El guionista David Kajganich comentó que su guión para una nueva versión de *IT* ya ha sido enviado al estudio, y que hay varios directores interesados en el proyecto. De todos modos, esto es un proceso largo, y pueden pasar meses hasta que se vuelvan a tener novedades.

REMAKE (II): PET SEMATARY

Como ya se había anunciado hace unos meses, Matthew Greenberg, el guionista de *1408*, ha estado preparando un guión para una nueva versión de *Cementerio de Animales* para Paramount. Aunque aún no se sabe nada de forma oficial, parece que las fuentes que han filtrado la noticia son bastante de fiar.

REMAKE (III): THE STAND

Parece que *Warner* y *CBS* tienen planeado llevar al cine *The Stand*, la gran novela clásica de Stephen King, que ya fue adaptada como miniserie en la década del '90. Roy Lee sería el productor. Lo que está en conversaciones aún es ver la cantidad de films que llevaría la adaptación, ya que es complicado reducir el libro a una sola película. King no formará parte del proyecto, según la información oficial.

ONE FOR THE ROAD AL CINE

El cineasta Tim Sullivan producirá un film basado en el relato corto *One for the Road (Un Trago de Despedida)*, de Stephen King. El guión y la dirección serán de Paul Ward (un director irlandés). En el rol protagónico estará Reggir Bannister (*Phantasm*). Según Tim Sullivan, el guión de Ward fue el que lo inspiró a producir este proyecto, ya que respeta la historia original, y mantiene tu tono oscuro. Se comenzaría a filmar el 14 de marzo en Crestline, California.

MUSICAL BASADO EN MISERY

El productor y actor de teatro mejicano Jorge Ortiz de Pinedo junto con su hijo Pedro Ortiz de Pinedo preparan un musical basado en la obra de Stephen King *Misery*. Al parecer los actores quieren tenerlo terminado para julio o agosto de este mismo año.

REFERENCIA EN "CRISIS EN TIERRAS INFINITAS"

En la famosa saga de cómics de *DC Crisis en las Tierras Infinitas*, que data de 1985, hay una alusión directa a Stephen King. Todo esto sucede cuando el superhéroe Bicho Azul le dice a su amigo y también superhéroe Capitán Átomo para referirse a personajes de otra realidad que "me asustaron con una historia terrible que hace parecer a Stephen King, escritor de cuentos de hadas".

REFERENCIA EN "BATMAN, THE CULT"

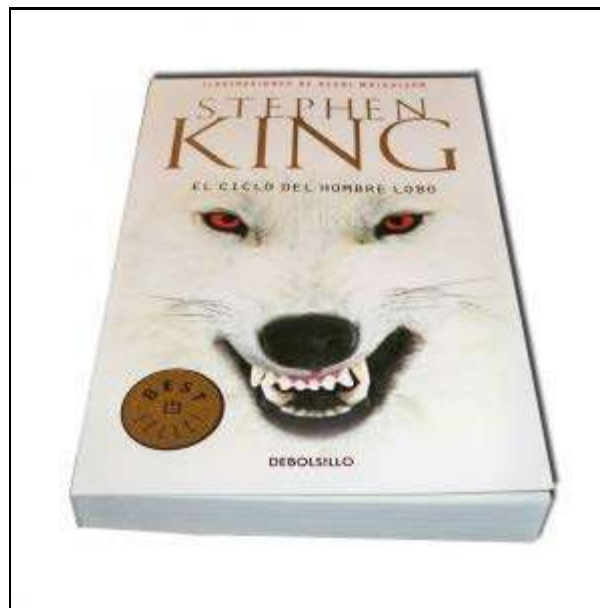
En el tomo compilatorio de la novela gráfica de *Batman, The Cult*, de la editorial *Planeta DeAgostini*, historia escrita por Jim Starlin y dibujada nada menos que por Bernie Wrightson (quien ha trabajado numerosas veces con King), en el apartado sobre la biografía de sus autores, dice respecto al dibujante: "(...) ha sido ampliamente reconocido como el artista más terrorífico de cualquier medio. (...) realizando proyectos (...) como por ejemplo (...) sus colaboraciones ilustrando las ediciones del legendario novelista Stephen King en obras como *The Stand*, *Cycle of Worewolf*, o *The Dark Tower V*".

LOS DESTACADOS DE "RESTAURANT DE LA MENTE"



Restaurant de la Mente es una tienda virtual dedicada exclusivamente a la venta de libros, cómics, láminas e ítems relacionados con Stephen King. Tiene en su catálogo ediciones limitadas firmadas por Stephen King, ilustradas, portfolios de ilustraciones, cómics agotados, ediciones castellanas en tapas duras, libros sobre Stephen King y rarezas de todo tipo. El stock es renovado y ampliado constantemente, procurando ofrecer todos los libros buscados por los visitantes. A continuación presentamos los destacados de este mes:

El Ciclo del Hombre Lobo



[HTTP://WWW.RESTAURANTDELA MENTE.COM/TIENDA/768-EL-CICLO-DEL-HOMBRE-LOBO.HTML](http://www.restaurantdelamente.com/tienda/768-el-ciclo-del-hombre-lobo.html)

Nueva edición en bolsillo, publicada por *Plaza & Janés*. Ilustrado por Bernie Wrightson.

Heroes for Hope - Starring X-Men (Inglés)



[HTTP://WWW.RESTAURANTDELAMENTE.COM/TIENDA/91-STEPHEN-KING-HEROES-FOR-HOPE-STARRING-X-MEN.HTML](http://www.restaurantdelamente.com/tienda/91-stephen-king-heroes-for-hope-starring-x-men.html)

Cómic de los *X-Men* editado por *Marvel*, ilustrado por varios artistas diferentes y cuyo guión fue repartido entre varios escritores, siendo King uno de sus autores. En inglés.

The Dark Tower. A Concordance. Vol. I y II



[HTTP://WWW.RESTAURANTDELAMENTE.COM/TIENDA/718-THE-DARK-TOWER-A-CONCORDANCE-VOLS-1-Y-2.HTML](http://www.restaurantdelamente.com/tienda/718-the-dark-tower-a-concordance-vols-1-y-2.html)

Edición norteamericana en inglés, en rústica, publicado por Scribner. Tomos 1 y 2.

Fuentes principales de información: Lijja's Library, News From The Dead Zone y Ka-Tet Corp.

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

ENTREVISTA

Escribiendo los miedos de la gente

King habla de todo en esta vieja entrevista de 1997

LESLEY STAHL

*Publicado originalmente en www.stephen-king.de
Traducción de Soniarod*

Esta es la transcripción de una larga entrevista hecha a Stephen King, en 1997, por Lesley Stahl para el programa de televisión 60 Minutes. Por lo tanto, hay que poner algo de imaginación para visualizar los cambios de situación y escenarios de la entrevista.



Stahl: Sería difícil encontrar a alguien en América que no ha leído una novela o visto una película de Stephen King. Afrontémoslo, es el novelista que más vende en el mundo, el escritor de horror con más éxito de la historia. Incluso entre los dedicados al entretenimiento, está en el puesto 12 de los mejor pagados del país, ganando más de 30 millones de dólares en un solo año. Todo porque su mente trabaja de este modo: un hombre grita...

King: ...Y esta rata salta dentro de su boca y llega a medio camino por su garganta. Y si lo puedes imaginar, bien, no es sólo su sabor, y las patas traseras algo así como golpeando el aire, sino la sensación de los bigotes bajando por tu garganta mientras hace algo así como glu-glús por la garganta abajo.

Stahl: ¿Sabes? Estoy completamente asqueado. Lo has conseguido...

King: Lo siento.

Stahl: No, no lo sientes. Es lo que querías hacer. Sí, eso es...

King: No, no lo siento.

Stahl: ¿Alguna vez has ido a un psiquiatra?

King: No. No, nunca he ido a un psiquiatra, porque no siento que... Lo que haces en un psiquiatra es pagar 75 o 90 dólares a la hora para sacar fuera tus miedos, mientras que yo los escribo, y la gente me paga. Está bien.

Stahl: Desde 1974, la gente ha pagado un buen dinero por 32 novelas, cinco recopilaciones de relatos, nueve adaptaciones a la pantalla, y un ensayo de horror de no-ficción. Excepto en su cumpleaños, el cuatro de julio, y Navidad, King escribe al menos cuatro horas al día.

King: Las ideas llegan y tienen que salir. Eso es todo. Simplemente tienen que salir.

Stahl: Todo lo que está entre esas ideas y el resto del mundo son estas verjas de hierro forjado. King puede permitirse vivir en cualquier sitio, pero la ciudad natal del horror es Bangor, Maine.

King: ¡Tírame la pelota!

Stahl: Una salvaje bestia canina también vive aquí.

King: ¡Ups! ¡Robó la pelota!

Stahl: En el mundo de Stephen King, los Welsh Corgis juegan al baloncesto, y los San Bernardos se convierten en demonios, como en la película *Cujo*. Quiere asustarnos. ¿Pero qué lo asusta a él?

King: Todo lo que te asusta a ti, todo lo que asusta a todo el mundo. Es parte de la razón de mi éxito.

Stahl: Bueno, por ejemplo, ¿es verdad, o es algo así como parte de tus bromas contarnos que duermes con una lamparilla nocturna?

King: ¿Y qué si es verdad? (riendo) No hago daño a nadie. Tiendo a tener una lamparita encendida, pero, como cualquier otro, particularmente si estás en un sitio extraño, no quieres golpearte el dedo del pie si tienes que ir al baño.

Stahl: No lo hace todo el mundo. Créeme.

King: No, no. Lo hace todo el mundo, de otra manera no habría tenido tanto éxito como he tenido.

[Ahora está sentado en una mesa hablando con su esposa, Tabitha King]

Stahl: Está esta historia de que duerme con una lamparilla nocturna...

Tabitha King: No, no es verdad.

Stahl: No es verdad.

Tabitha: No lo es. No.

Stahl: Tabitha King está segura de ello porque ella y su marido Stephen llevan casados 26 años.

Tabitha: Hay mucha mitología.

Stahl: Sí, pero él la creó...

Tabitha: Y la fomenta. Sí, lo hace, lo hace. La fomenta.

[De nuevo con King & Tabitha en un restaurante]

King: Tabby mantiene los monstruos alejados cuando estoy cerca. Eso es verdad. A través de los años, has mantenido alejados muchos monstruos.

Stahl: Se conocieron y comenzaron a salir en la universidad de Maine en Orono. Tabitha también es escritora, y sus siete novelas están ambientadas en Maine y tratan sobre la guerra entre sexos. Han criado tres hijos. Se entienden el uno al otro. Steve, estamos en un restaurante chino. ¿Qué pasaría si fuese un lugar de Stephen King?

King: Bueno, en realidad, nosotros...

Tabitha: Bueno, sabemos...

King: ... sabemos...

Tabitha: Lo sabemos, ¿no?

King: Sí, porque escribí una escena.

Tabitha: Las galletitas de la fortuna sangrarían.

King: Sí, las galletitas... Y saldrían globos oculares de ellas, y moscas, y deformadas... Escribí la escena del restaurante chino en *It*, sí.

Tabitha: Está hecho, sí. No encuentro extraño lo que escribe, y no encuentro extraños a sus personajes.

Stahl: ¿No?

Tabitha: Realmente... creo que una de las cosas de él que realmente llega a la gente es que te coloca en un mundo que reconoces, entre gente que conoces. Y luego, si les suceden cosas extrañas, bueno, el mundo es un lugar muy extraño.

Stahl: Cuando eras un niño...

King: Para justo aquí.

Stahl: ¿De dónde salió todo esto?

King: Para justo aquí y digamos, cuando un entrevistador dice, "entonces, cuando eras un niño..." lo

que están haciendo es, básicamente decir, "¿qué te jodió tanto como para que ahora hagas lo que haces?". No ocurrió nada. No solía provocar incendios cuando era un niño, nada por el estilo.

[King cruza los dedos]

Stahl: ¿Provocabas incendios cuando eras un niño?

King: No, no lo hacía. De verdad, no.

Stahl: Pero guardabas un álbum de recortes de Charlie Starkweather, un asesino en serie de Nebraska en los 50.

King: Y molestaba a mi madre. Decía...

Stahl: Me pregunto por qué.

King: Y decía a mi madre, "Estoy estudiando su cara, y así lo sabré si lo veo, y sabré que tengo que apartarme de su camino". Eso es lo... Eso es lo más extraño. Eso es lo otro. Y podrías verlo en sus ojos, hasta cierto punto. Había algo ausente allí. Pero también entendía que estaba en mí, y estaba en mucha gente.

Stahl: King dice que a través de los años, ha encontrado modos de tratar con lo que llama sus impulsos antisociales. Como por ejemplo, tocando *Wild Thing* de The Troggs desde 1992, Stephen King ha actuado con *The Rock Bottom Reminders*, en su mayor parte un grupo de escritores, como Amy Tan y Dave Barry, que cantan... algo así.

[Música] *whenever you're in trouble won't you stand by me...* [Música]

Stahl: También le pierde el béisbol. Incluso ha construido un campo de Liga Juvenil de un millón de dólares detrás de su casa, afectuosamente llamada la cancha de los gritos.

[King sentado en su motocicleta]

King: ¡Muévete, Lesley!

Stahl: Y le encanta su Harley.

King: Tiene dos velocidades, ¿sabes? Parada y en marcha.

Stahl: Eres como un niño.

King: Sí.

Stahl: Sí, es como si... Como si te hubieses quedado atrapado atrás. ¿Qué edad tienes, según tú?

King: No sé. Si tuviera que elegir una edad, diría probablemente que mucho de mí tiene 19. (cantando)

[Música] *hey, little girl...* [Música]

Stahl: ¿Alguna vez te has preocupado en serio por tu cordura?

King: Cuando era un niño, me preocupaba mucho mi cordura.

[De nuevo hablando a solas con Tabitha]

Tabitha: Creo que se preocupa demasiado por el tema.

Stahl: ¿Más que tú?

Tabitha: Sí, mucho más de lo que yo lo hago. Hay una película titulada *The Snake Pit* que parece que vio cuando era un niño. En esta película, una mujer se vuelve loca. Está loca, y creo que eso podría haberlo infectado con la creencia de que te puedes volver loco con mucha facilidad.

[Hablando de nuevo con King]

Stahl: King nació en Portland, Maine, en 1947. Recuerda su infancia como normal, si consideras el comportamiento de su padre normal.

King: Simplemente se fue. Yo tenía dos años, y mi hermano, David, tenía cuatro. Y le dijo a mi madre una noche, dijo, "Ruth, voy a salir y comprar un paquete de cigarrillos". Y fue la última vez que lo vio.

Stahl: Nunca, ¿has sabido algo de él?

King: Nunca he sabido nada de él.

Stahl: ¿Alguna vez intentaste encontrarlo?

King: No. Nunca lo hice. He pensado en ello alguna que otra vez.

Stahl: ¿Lo odias?

King: No, no lo odio. Puede que si lo tuviera cerca ahora, y no estuviera totalmente decrépito, pateara su culo un par de veces.

Stahl: A la edad de 12, King empezó a enviar historias a los editores, pero recibió cartas de rechazo hasta la universidad, cuando ganó unos cuantos dólares extra escribiendo para revistas para hombres como *Dude* y *Swank*. Después de que él y Tabitha se casaran, vivieron en una caravana alquilada. Ella trabajaba en *Dunkin' Donuts*, él en una lavandería. Pero siguió escribiendo, y una mañana de domingo de 1973, su editor llamó. Los derechos en rústica para *Carrie* ascendían a 400.000 dólares. Y se dijo a sí mismo...

King: Tengo que conseguir un regalo para mi esposa. Lo único que encontré abierto fue el supermercado Rexall, así que le compré un secador para el pelo.

Stahl: Secador. (Riendo) ¿Le diste algo el lunes?

King: Le di la noticia de que nos íbamos a retirar y empezar a ser escritores a tiempo completo.

Stahl: Hoy los King tienen dinero suficiente para reconstruir la biblioteca de Bangor. Dice que siempre le ha encantado leer. ¿Te gusta Jane Austen?

King: Nunca he leído una novela de Jane Austen en mi vida. He visto un par de las películas. ¡Ja! ¡No emitas eso!

Stahl: ¿Tolstoi? ¿Has...

King: Nunca he leído a Tolstoi.

Stahl: ¿Nunca has leído a Jane Austen o a Tolstoi?

King: Nunca he leído a Jane Austen o Tolstoi.

Stahl: Los más grandes novelistas.

King: He leído casi todo lo que ha escrito Dean Koontz, de todos modos.

[King sonríe mucho]

Stahl: Después, recordó que había leído *Anna Karenina* de Tolstoi. Aquí estás, uno de los autores más vendidos de todos los tiempos, y los críticos no pueden encontrar nada que les guste en tu trabajo.

King: A-já.

Stahl: ¿Duele?

King: Bueno, duele. Y es muy duro defenderse, porque cualquier escritor que se sienta donde estoy sentado ahora y rebata las críticas parece un payaso pontificador. Y no puedo hacer eso.

Stahl: Aquí está tu propia frase: "*Soy el equivalente literario a un Big Mac y patatas fritas*". Bien, eso no es Shakespeare.

King: Correcto. Lo hice... dije eso. Dije eso, y tengo que atenerme a ello. Todo lo que puedo decir es -y esto es en respuesta a los críticos que a menudo han dicho que mi trabajo es torpe y a veces un poco penoso - lo sé. Estoy haciendo lo mejor que puedo con lo que tengo.

Stahl: Pero algunos lectores han tomado lo peor de King. ¿Te preocupaba, por ejemplo, que alguien fuera a salir y hacer algo que se sugiere en uno de tus libros?

King: Bueno, alguna gente lo ha hecho.

[Corte a un programa de televisión]

Presentador de noticias: El adolescente armado puede haber recreado el escenario de la novela

de Stephen King, *Rabia*, cuando entró en una clase de instituto y tomó a 11 compañeros de clase como rehenes.

King: Si hay algo de lo que me arrepiento en mi carrera, es de haber publicado la novela, *Rabia*. Es una historia sobre un chico que está seriamente perturbado y lleva una pistola a la escuela, mata a su profesora, y toma a su clase como rehén durante ese día. Mi opinión sobre eso es que cuando ocurre esto es que la mayoría de la gente que comete crímenes ya está muy perturbada; que no lo hicieran de una manera, lo harían de otra. Era malvado.

[Corte al estudio]

Stahl: Este es King grabando el audio-libro de su best-seller actual, *Desesperación*, en el cual el mal está cerca de triunfar, hasta que un niño pequeño reza muy fuerte.

King (leyendo): *"Había encontrado a Dios, eso era todo. Y Dios lo había encontrado a él".*

[De vuelta a la entrevista]

Stahl: ¿Eres religioso?

King: No soy religioso en el sentido convencional, en el sentido de que no voy a la iglesia. ¿Creo en Dios? Sí. ¿Creo en un Dios personal? Sí.

Stahl: Llevas una medalla.

King: Sí.

Stahl: Qué... ¿es una medalla religiosa?

King: Es una... Es la virgen.

Stahl: Oh, eso es.

King: La Madre de Jesús. Y la he llevado... La llevo desde hace mucho tiempo.

Stahl: ¿Por qué llevas la medalla?

King: Es reconfortante. Me gusta la manera en que abre las manos, como esto, como si dijera *"todo en ti está bien. Te acepto tal y como eres"*.

Stahl: La medalla también le da a King una sensación de seguridad. La necesita.

Actriz: Soy tu fan número uno.

Stahl: En *Misery*, King imagina que ocurriría si la fan número uno de un autor lo retuviera como prisionero.

[Hablando con Tabitha King de nuevo]

Stahl: Tenéis gente que acampa enfrente de vuestra casa.

Tabitha: Sí. Y hubo un tipo que entró por una ventana.

Stahl: ¿Qué ocurrió?

Tabitha: Entró por la ventana y dijo, *"Tengo una bomba, y voy a matarte"*. Y dije, *"mm-hmm"*. Salí por la puerta... por la puerta más cercana en pijama.

[De vuelta con King]

King: La bomba resultó ser una colección de gomas de borrar y clips desenrollados.

Stahl: Pero él leía Stephen King.

King: Lo sabía.

Stahl: Sabía que esta era la casa de Stephen King. Vino directamente a ella.

King: Mm-hmm.

[De vuelta con Tabitha]

Tabitha: Me pone nerviosa. Me preocupa su seguridad, su... La posibilidad de que alguien podría

intentar hacerle algo a él como lo que hicieron a John Lennon. Es muy famoso, y hay gente realmente loca ahí fuera.

Stahl: ¿Alguna vez has sentido que eres una prisionera de su éxito?

Tabitha: Oh, claro.

Stahl: Pero Stephen no lo siente así.

[King con una multitud firmando libros]

Fan: He estado esperando esto mucho tiempo.

Stahl: Sus fans todavía pueden acercarse tanto como quieran.

King: ¡Choca esas cinco! Tengo una buena cantidad de espíritu infantil todavía. Tengo un... el mundo no le ha arrebatado toda la diversión a Steve King, ¿vale?

Stahl: Sí, pero Steve King está al borde de los 50.

King: Casi. Tengo 49 y aguantando, como se suele decir.

Stahl: Llevas gafas muy gruesas.

King: Sí, son bastante gruesas.

Stahl: Sí, pero está tu vi... está tu... ¿Está empeorando tu visión?

King: Tengo un problema de retina que se llama degeneración macular. La ceguera es el resultado final. Pero... ahora mismo estoy bien. Sólo es que no veo muy bien.

Stahl: Por lo que entiendo este desorden, la visión que... Lo que ves en línea recta es muy poco.

King: A-já.

Stahl: Pero conservas tu visión periférica.

King: A-já. Es la parte que quiero conservar, como hombre y como escritor, es lo que veo por el rabillo del ojo. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

NO-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NO-FICCIÓN

El Pop de King (XIX)

Una mirada muy particular al mundo de la cultura popular

STEPHEN KING*Publicado originalmente en Entertainment Weekly**Traducciones de Soniarod**Publicadas originalmente en Ka-Tet Corp*

Desde agosto de 2003 y hasta diciembre de 2010, Stephen King publicó la columna *The Pop of King* en la revista de espectáculos *Entertainment Weekly*. En dicho espacio, el escritor de Maine se exployó sobre uno de los temas que más le apasiona: la cultura popular. Es así que por estas columnas desfilan análisis de series, de libros, de películas y muchas cosas más.

Algunas veces irónico, otras muy serio, pero siempre brillante... el King que tanto nos deleita con sus novelas se hace presente en su mejor forma para hablar de los más diversos temas. A lo largo de esta serie de artículos continuaremos publicando columnas de años anteriores, ya que King ha decidido, por el momento, no escribir nuevas. Pero antes, la última columna publicada (*Hasta luego, mis amigos*), en la que King se despide de manera oficial.



Hasta luego, mis amigos

por Stephen King

(Pop of King #115, So Long My Friends)

Bueno, chicos, después de siete años y 120 columnas (más o menos), es hora de que el Tío Stevie coja su bastón, se ponga sus zapatos de viaje, y se dirija a otro sitio.

No soy capaz ni de empezar a expresar cómo de divertidos - cómo de extremadamente guays- han sido estos años en los que estoy en *EW*.

He trabajado con dos editores geniales (Rick Tetzeli y Kristen Baldwin). He tenido la oportunidad de observar la crítica a la cultura popular en su modo más afilado, más humano y más comprensivo en escritores como Owen Gleiberman, Lisa Schwarzbaum, Jeff Jensen, y Gilliam Flynn (que se ha ido para iniciar una espléndida carrera como novelista). Con una docena de otros más, también; sabéis quienes sois. Estos tipos me han entretenido y me han enseñado nuevos modos de ver la cultura que ha sido mi tabla de salvación desde que me puse mis primeras orejas de Mickey Mouse y canté *Hey there, hi there, ho there, we're as happy as can be* delante de mi primer televisor en 1956. Más que nada, lo he pasado bien, y en las palabras -no gramatical pero sí divinamente correctas- de la canción de Daryle Singletary, *I ain't never had too much fun*.

Hay cosas que todavía quiero contar, por supuesto que las hay. Quiero contaros por qué los espectadores -y *NBC*- deberían dar a *The Event* otra oportunidad incluso aunque la primera temporada haya perdido el norte y se aventurara en la Tierra de los Giros de Argumento Increíbles (recuerda, Cadena del Pavo Real [es el logotipo de la *NBC*], que 24 sufrió los mismos tambaleos antes de encontrar su equilibrio).

Quiero contaros que la nueva novela de Scott Spencer, *Man in the Woods*, es una obra de ficción americana tan magnífica como *Freedom* de Jonathan Franzen. Y preguntaros si el título de la próxima novela de Kate Atkinson -*Started Early, Took My Dog*- no es uno de los mejores que habéis escuchado.



Quiero pedirlos que vayáis a *YouTube* y miréis a *Microwave Dave & the Nukes* ejecutando *Highway 49* en la Iglesia Episcopaliana de St. Stephen en Huntsville, Alabama. Ese slide de guitarra cambiará vuestro estilo de vida.

Quiero contaros que James McMurtry es el mejor compositor de América, y preguntaros por qué no llena estadios.

Quiero preguntar en qué tipo de mundo vivimos en el cual Bristol Palin puede dar traspies durante más de dos meses en *Dancing with the Stars* y *Lone Star* es cancelada después de dos capítulos malos. ¿Era la televisión mejor cuando las buenas series tenían la oportunidad de encontrar audiencias a pesar de los malos números, o estoy loco? (Mejor no contestéis esa).

También quiero preguntaros si pensáis que esos anuncios de Allstate "Mayhem" son tan divertidos como yo creo, si estáis cansados de Sally Field carraspeando en lo de Boniva, si los anuncios de la Super Bowl están sobrevalorados, y si os habéis dado cuenta de que la mayoría de productos atroces de los programas de medicina (por no mencionar cremas para arrugas y equipamiento milagroso para hacer ejercicio) se venden en programas de noticias supuestamente dirigidos a personas con muy pocas células cerebrales en funcionamiento.

Me gustaría saber qué película consideraréis la más estúpida que habéis visto jamás, y la que consideraréis la más inteligente (y que aún así sea entretenida). Quiero administraros suero de la verdad y luego preguntaros la pregunta candente: ¿Cuándo fue la última vez que os dio algo y vociferasteis en un cine, o reísteis tan fuerte que llegásteis a mojar vuestros 509s [tejanos Levi's]?

Básicamente, quiero que veáis esto, leáis aquello, y escuchéis lo otro. Quiero que os llenéis de mi entusiasmo; quiero que lo transmitáis, como un beso.

Pero llega un momento en que te das cuenta de que si continuas, estarás diciendo lo mismo de maneras ligeramente diferentes. Cuando eso ocurre, es hora de dar un paso atrás, dimitir, y reiniciar el ciclo. Para mí, ese momento es ahora. ¿Podría abandonar todo esto para siempre? Preferiría tirar mi Kindle en el vertedero más cercano o pinchar mis Junior Mints en un palillo para los dientes y comerlos como si fueran un kebab. No habéis terminado de escuchar mis ridículas preferencias (*The Last House on the Left*, *Jackass*) y placeres no-culpables (nunca hemos tenido oportunidad de discutir música disco y la música chicle de los 70, ¿no?) en *EW*, pero es hora de guardar silencio, al menos durante un tiempo.

Mientras tanto, sed buenos, y recordad que la cultura popular es parte de la circulación que mantiene a una cultura viva y en crecimiento. Circulad con ella, y extended la palabra: Nunca sois lo bastante viejos para poneros unas gafas 3-D o zapatos de baile. ¿Lo entendéis? Bien. En cuanto al Tío Stevie, sigo hacia delante. *1

*1 Expresión intraducible: "I'm Oscar Mike" en la columna original. Las iniciales de Oscar Mike ("o" y "m") del alfabeto militar fonético cuando se utilizan juntas indican que una unidad está "on the move" o "on mission".

El tao de Steve

por Stephen King

(Pop of King #1, *The Tao of Steve*)

He aquí lo que ocurrió, lo mejor que puedo recordar. Un par de meses atrás, los editores de *Entertainment Weekly* me solicitaron una crítica a *Harry Potter y la Orden del Fénix* y ni gustó la crítica en sí misma ni gustó el hecho de que estuviera escrita a mano. (Todo lo que sé es que quizá pensaron que sería bueno tener al menos un escritor con el que vender un ejemplar incluso después de un impulso nuclear que borrara todos los discos duros de los ordenadores portátiles).



Por cualquier razón, ellos regresaron y me pidieron si me gustaría escribir una columna una vez al mes, algo que yo no hacía desde el instituto. Decidí que podría darle una oportunidad al asunto.

La pregunta, conjeturo, es si TÚ deseas o no darle una oportunidad. Puesto que estas columnas tratarán mayoritariamente de la cultura popular –¿de que más trata una revista llamada *Entertainment Weekly*?– tienes derecho a saber por dónde piso en este amplio y a veces problemático tema.

Completa revelación, ¿verdad? Esto es, más o menos, lo que voy a hacer.

PELÍCULAS

Amé *T3*. Arnold es aún la máquina perfecta. Una película como esta tiene que tener al menos una línea digna de cotizar, y ésta da nueva vida a un viejo conocido: "*Habla con la mano*".

Me gustó *28 Días Después* pero no me encantó. El fondo de las películas de horror no cambian de año a año, su trabajo es asustarte como a un tonto, y o lo hacen o no. *28 Días Después* me intrigó –soy un ingenuo para los supervivientes de ciudades vacías como sabe todo aquel que haya leído *Apocalipsis*– pero no había nada en *28 Días Después* (como había en *El Proyecto de la Bruja de Blair*) que volviera a obsesionarme esa noche, después de que la luz de la habitación se apagara.

Me disgustó *Ejecutivo Agresivo*, otra con gran dosis de estupidez, adormilada comedia. Sí, Adam Sandler es un hombre divertido. Sí, Jack Nicholson es un buen actor y un hombre divertido. Pero tienen que ganárselo en cada ocasión, y aquí hay dos tíos sin esforzarse y sin un director con valor de decirles que es hora de despertar y ganarse el cheque.

Odié *Antwone Fisher*; ídem *La Vida de David Gale*. No me diga que la anterior es mejor que la última, y no me lance un manojo de tripas sentimental y diga un comentario social. *Antwone Fisher* es especialmente molesto a este respecto, es una tarjeta de 9 dólares de *Hallmark* que anuncia "*las rosas son rojas, las violetas azules, la vida es resistente pero usted la atravesará*". Yo ya sabía esto, gracias, ahora nos vamos.

MÚSICA POP

Bueno, el hecho es, que no escucho mucha música pop, y rehúyo escuchar un artista musical bajo un solo nombre. ¿Beyonce? Lárguese. ¿Jewel? Fuera de mi vista. ¿Ashanti? Apaga. La única excepción a esta regla es Eminem. Me encanta Eminem, particularmente porque es divertido y valiente, pero también porque todavía admite que debajo de todo, hay una persona llamada Marshall Mathers.

Me gusta AC/DC, Metallica, Steve Earle, y los Dixie Chicks. Me gusta Darryl Worley, aunque no tengo nada que decir de su pueril comentario político. No, Darryl, no lo olvido, y no necesito que me lo recuerdes, ¿ok?

Pregúnteme el nombre de la más grande canción rock & roll de todos los tiempos y tengo que decir que hay un triple empate entre *Gime Back My Dog* de Slobberbone, *Psychotic Reaction* de Count Five, y *(What's so Funny 'Bout) Peace, Love and Understanding* de Elvis Costello. Lo que no me interesa es un oído de caramelo. Hay lugares donde puedes poner eso, y no es en tu oído. Creo que esa cosa debe apartarse de los altavoces de la radio y llegar hasta tu cara. Pienso que debería de interrumpir tu vida. Por tanto, amo a los Jayhawks, me gustan los White Stripes, y no debo de interesarme en cualquier Celine Dion. Si te gusta Celine Dion, deberías escribir un e-mail a los editores de esta revista y decirles que de ningún modo empleen a Steve King para escribir comentarios, porque Steve King piensa que *Who Let the Dog Out* es mejor que todas las canciones que la Señorita Dion ha grabado, todas juntas.

LIBROS

Me gusta Donna Tartt, pero pienso que *The Little Friend*, con sus locas insinuaciones góticas meridionales, es de lejos mejor que la medida pretensión de *The Secret History*.

Pienso que Elmore Leonard es el gran escritor americano... pero que era mucho mejor hace diez años.

Pienso que si no has leído a Stewart O'Nan, Peter Robinson (los misterios de Alan Banks), Peter Abrahams, o las últimas novelas de Dennis Lehane, tú tienes algo inaplazable que hacer.

Creo que el 70 por ciento de la lista de best-sellers de ficción y no ficción es mala, y que *The Da Vinci Code*, de Dan Brown, se presenta como un buen ejemplo.

También creo que un libro que vende un millón de copias –como *The Dogs of Babel*, de Carolyn Parkhurst, a veces hace– no es automáticamente basura.

Además: Hay cosas que actualmente me preocupan. Por esto no me afectará, ni me deprimirá, no seré condescendiente o indulgente. Puede que te haga enojar –espero haberte enojado– pero no desperdiciaré tu tiempo.

Así que dime: ¿Puedes vivir con esto?

Escucha

por Stephen King

(Pop of King #2, Listen Up)

Mi trabajo en *EW* no es escribir críticas de libros, pero todavía puedo indicar con un grado de certeza que *The Memory of Running* de Ron McLarty es la mejor novela que no leerás este año. Pero puedes experimentarlo, y estoy seguro de que me lo agradecerás en extremo si lo haces.

Memory es la historia de las 279 libras de Smithson Ide, de fumar-demasiado, de beber-demasiado, de comer-demasiado, de un ataque al corazón que espera para aparecer.



Quiero decir, este tipo es un desastre –un encantador, confuso desastre–. Y entonces un día, Smithy se encuentra recorriendo América con su culo gordo recostado en el sillín de su bicicleta infantil. Él está en su camino desde Rhode Island hacia L.A. donde se pone como objetivo recuperar el cuerpo de su hermana del depósito de cadáveres del condado... y a lo largo del viaje conoce un desfile de coloridos personajes. A diferencia de las aventuras de Huck Finn, las de Smithy no perfeccionan la literatura, pero siempre entretienen y a veces divierte salvajemente.

Entonces ¿por qué no puedes leerlo? Porque –hasta ahora, por lo menos– ningún editor lo tocará ni con un palo de 10 pies. Las casas editoras, una vez orgullosamente independientes, son hoy en día poco más que cuentas de pasta corporativas, sus influencias culturales se han ido. Novelas que no fueron ni estúpidos best-sellers (piensa en James Patterson) ni aburridas “seria ficción” (piensa en William Gaddis, Paul Auster, y sus sobrevaloradas “cosas”) fueron una de las primeras cosas que aparecieron cuando los conglomerados asumieron el control. Aburrido y estúpido: Hoy en día eso es lo más bonito de tu elección en tu librería.

¿Qué lugar dejan para Ron McLarty (actor, dramaturgo, e insomne crónico que garabateó el cuento de Smithy Ide en las tempranas horas de la mañana, en una sucesión de cuadernos de papel amarillo)? Debería haber un lugar, porque –tendrás que creerme en esto, al menos de momento– Smithy está en una América original, digno de un lugar en la estantería justo debajo de tus Hucks, tus Holdens, y tus Yossarians. Y, gracias a la combinación de suerte y franca vieja coincidencia, hay un lugar.

Uno de los días de trabajo de Ron McLarty, ya ves, es narrar para *Recorded Books*, una compañía que ha estado produciendo novelas íntegras en audio desde 1979. Su jefe es una mujer llamada Claudia Howard, y un día de hace cuatro años McLarty le enseñó a Howard su novela, la cual había sido rechazada “por lo mejor para los negocios”, como nosotros decimos. Ella fue encantada por Smithy y horrorizada por el hecho de que una novela tan magnífica no debe solamente encontrar una audiencia sino incluso encontrar el momento de encontrarla (si ves a lo que quiero referirme). Así que Howard hizo lo que podía hacer, que fue publicar *The Memory of Running* como un *Recorded Book*.

Esto nos lleva a ver cómo puede usted experimentar el libro: Visite WWW.RECORDEDBOOKS.COM y compre o alquile el CD o la versión en cassette del libro, con la voz del mismo McLarty. Por esto es por lo que digo que quizá sea la mejor novela que no leerás este año. Deberás escucharla en tu Discman mientras haces jogging, o en tu coche mientras vas a ver a Tía Doris en *Des Moines*, pero actualmente no podrás leerlo. (Yo, incluso no sé si el héroe es Smithy o Smithie, porque nunca vi su nombre impreso).

La reciente historia de publicaciones está llena de novelas dignas que solo fueron publicadas por la piel de sus dientes. El virginal viaje del *Harry Potter* de J. K. Rowling es uno de ellos. Luego está el triste caso de *A Confederacy of Dunces* de John Kennedy Toole, publicado solo después de que el desaparecido autor se suicidara. (Alcanzó la lista de best-sellers, lo que puede o no haber dado algo de comodidad a sus parientes que aún viven).

¿La moral? Hay una jungla ahí fuera, baby, y en un mundo donde la sociedad a fin de cuentas es Dios (o quizá la palabra que estoy buscando sea Becerro de Oro) los fuertes sobreviven, pero los dignos... a menudo no.

Que *The Memory of Running* haya encontrado su pequeña etapa de funcionamiento es un milagro. Espero que no sea un milagro perdido. Lo que espero es que pidas una copia y lo experimentes por ti mismo; espero, de hecho, que los lectores de *EW* inunden *Recorded Books* con sus peticiones de las aventuras de Smithy (o Smithie) Ide. Hagamos una pequeña historia aquí, ¿qué dicen? Si eso ocurre, el libro probablemente será publicado –recuerde el lema de los años noventa y del doble cero: negociaciones de dinero, al alza–. Este es un libro que puede hacer más que andar; tiene

una posibilidad de ser un exitoso best-seller. No, no es literatura (recuerden que ya lo dije) pero es generoso y tan satisfactorio como un de las comidas de la cena del domingo que hace tu madre.

Así que, ¿por qué no cruzar América con Smithy y apoyarlo cuando enferme, se enamore y redescubra la vida? Estarás dándole aire a la buena y vieja novela americana. Lo más importante, harás lo que una buena novela se supone que debe hacerte hacer –reír un poco, llorar otro poco, quizás darle tiempo extra (o darle un empujoncito) para descubrir qué ocurre después–. También descubrirás una magnífica voz americana... y actualmente consigues oírla hablando.

¿Quiero algo de crédito si esa cosa agradable ocurre?

Sabes que sí.

Cuéntales que Steve te avisó.

Siempre vuelven

por Stephen King

(Pop of King #3, *Always They Come Back*)

Tengo algo que confesar, ok? Sé que algunos de vosotros se reirá cuando les cuente esto, y algunos me despreciarán. Puedo aceptarlo; por esto ellos me pagan grandes dólares (25 \$ por columna, y eso amigo, no es paja). Mi confesión tiene tres partes.

(A) He visto todas las películas de *Pesadillas en Elm Street*.

(B) He visto casi todas las películas de *Viernes 13*.

(C) He visto todas las películas de *Halloween*.

En los años 80 tenía una chapa que sugería que Michael Myers y Jamie Lee Curtis harían un infierno de un boleto presidencial. ¿Quieres decirme –seriamente– que Saddam Hussein habría guardado su sable una vez que hubiera empezado a oír la espeluznante música de piano de John Carpenter?

Ahora aquí viene algo que puede parecer que no tiene nada que ver con lo antedicho, pero confía en mí, lo tiene. Uno de mis momentos favoritos de *Stand By Me* de Rob Reiner (basada en mi novela corta *El Cuerpo*, aunque esa no es mi historia) es cuando Vern y Teddy –no las bombillas más brillantes de la Gran Luz de la Vida– están discutiendo sobre quién ganaría una batalla entre Superman y Mighty Mouse.

Teddy opta por Superman, porque todo el mundo sabe que Mighty Mouse es un dibujo, no un tipo real.

Vern piensa en ello, muy cuidadosamente, y luego (con una mirada desgarradora) dice, “¡Sí, sería una buena batalla!”.

Ya ves a donde lleva esto, ¿no? Seguro que sí.

Nuestros padres no tuvieron Freddy, Jason o Michael; ellos fueron asustados con Frankenstein, Drácula y el Hombre Lobo. Pero siempre es la misma idea: La primera película llega y asusta la mente de cada uno. Luego vienen las secuelas. Y como cualquier aficionado a las películas de horror te dirá que las secuelas casi nunca asustan.

El problema con los contratos de regreso es que el tipo asustador llega a ser tu amiguete. Realmente empiezas a apoyarte en él (Frankie, Drac, Lobito eventualmente incluso aparecen en ese gran disco de Halloween *Monter Mash*, cantado por Bobby “Boris” Pickett y su grupo *The Crypt-Kickers*).

Esto es lo que le pasó a Freddy (el coco de Elm Street), Jason (el coco de Camp Cristal Lake) y a Michael (el coco de Haddonfield, Illinois). Uno de mis hijos fue un año a pedir golosinas con un sombrero de Freddy Krueger que él se apañó cuidadosamente (aunque su madre marcó la línea que no le permitió desmembrar unas tijeras para hacerse “los dedos de Freddy”). Mi otro hijo tenía una figura de acción de Jason Voorhees. Incluso se lo llevaba a la cama con él, explicando que Jason podría darle una paliza a los “tipos realmente malos” de su armario.



Estas tres licencias han generado cerca de dos docenas de películas, y es difícil recordar cómo estos tipos asustaban genuinamente en sus debuts. Soy inalterable al horror pero *Una Pesadilla en Elm Street*, *Viernes 13* y *Halloween* me asustaron como un infierno (aunque creo que *La Matanza de Texas*, una película que también ha tenido un montón de ínfimas secuelas, es todavía absolutamente la campeona cuando llega el puro miedo).

Con la excepción de *Dream Warriors* de la serie de *Freddy*, ninguna de sus secuelas ha puesto ni siquiera la piel de gallina en mis brazos. Entonces ¿por qué esas películas siguen apareciendo durante una semana o están en las salas de 10 filas de asientos para entrar en su camino al *Blockbuster* y videoclubs de Hollywood?

La respuesta es simple: porque tontos como yo siguen viéndolas. ¿Y por qué? Porque el miedo generado por una buena película de terror es una droga, y como cualquier yonqui te dirá, seguirás eligiendo una nueva subida después de que la anterior se haya ido.

Seguramente, tras aspirar *Halloween: H20*, nos decimos a nosotros mismos, que quizás el próximo Michael Myers será realizado por alguien que realmente entiende y ama el género, y nosotros conseguiremos una sacudida de terror original como el que sentimos cuando John Carpenter actualmente nos pone tras la máscara, o cuando Jason surge del Cristal Lake para atrapar a la chica de la balsa después de que pensáramos de que él había muerto.

Cuando llega una secuela de horror, el antepenúltimo grito de asombro es casi siempre "película conjunta", y este verano hemos llegado, para bien o para mal, a ese punto con *Freddy vs. Jason*. Y yo estaré en la primera fila. Quiero decir, en mi corazón sé que va a ser terrible, pero aún así estaré allí. Después de todo, no es la contracción final del proceso evolutivo: Esto es la comedia.

Finalmente alguien puede convencer a Tom Green o Adam Sandler para que se pongan en guardia contra Freddy o Michael Myers. Algo así creo que podré saltármelo; algunas cosas son tan vergonzosas y feas que deberíamos evitárselo a nuestros ojos.

Pero esta debacle es para más tarde. Ahora nosotros tenemos a Jason contra Freddy. Todo el que vaya estará como yo, esperando cola para la entrada sabiendo que la misma idea es absurda, un trabajo que solo el contable del estudio puede amar (y probablemente solo después de mirar las ganancias extranjeras), pero...

Quizá sea buena.

Incluso si no lo es, recuerden lo que Vern Tessio dijo en *Stand By Me* sobre la confrontación Superman-Mighty Mouse: No importa quien gane, será una buena pelea.

En mi opinión, no es una competición

por Stephen King

(Pop of King #4, In My Books It's No Contest)

Quiero darle la bienvenida a la *Primera Competición Anual de Citas de Hollywood*. Pero antes de que empecemos, quisiera ser honesto y decir que estoy un poco preocupado por los resultados.

Tuve que archivarlo todo en mi cabeza: cómo de fuerte era, cómo ganó culto y cómo se transformó en esa gran cosa llamada Internet, como *Montado en la Bala*.

Sí, tuve grandes ideas. Pero luego, básicamente, me rajé. Quiero decir, era mi primera vez, y tenía miedo de que nadie consiguiera la respuesta, y por eso la Cita Nº 1 es realmente sencilla.

Si obtienes la respuesta correctamente, podrás ganar una de las 12 novelas firmadas de mi nuevo libro *Lobos del Calla*. Si tu respuesta es incorrecta, bueno, deberías dejar de ver tantas películas.

Primero, las instrucciones, presentadas en proverbiales palabras. Tienes que buscar el nombre de un suceso deportivo americano, pasado o presente.

Si obtienes la respuesta, no seas una salchicha de Francfort y no la introduzcas en Internet. No, ponla en una carta, en una carta caracol de primera clase, con un sello de 37 centavos (vamos, tacaño, que tú puedes permitirte) y envíalo a la *Primera Competición de Películas de Hollywood de EW*.



Para la dirección, y las reglas oficiales de esta competición, vea la letra pequeña que los abogados nos obligaron a poner al final de la página. Podrás nombrar el suceso buscado identificando las películas que son la fuente de las citas que vienen a continuación. Escribe las películas en orden, del 1 al 15.

Las primeras letras de los títulos, en orden, deletrearán lo que estás buscando. Si un título comienza con Un/Una o El/La, ignóralo. Así *A Walk in the Sun*, sería *Walk in the Sun*, y la letra que estarías buscando en este caso sería W. ¿Lo entiendes?.

Hay algunos rompecabezas, pero como yo digo, en la mayoría de los casos me rajé y los puse más fáciles. Y si no obtienes todas las letras, de todas formas tendrás suficiente para lograr la solución. Una advertencia: Incluso si logras la respuesta correcta, puede que no consigas el libro; EW elegirá al azar 12 respuestas correctas de entre todas las recibidas, y quedará defraudado si al menos no hay unos cientos que hayan acertado.

¿Estás preparado? Vale, enciende los casquillos de la cabeza. Y no te quejes, porque, repito, la mayoría de ellos son muy, muy fáciles. El N° 12, por ejemplo, es un total regalo –si no aciertas este, vete al rincón de la habitación y ponte el gorro de orejas de burro.

Y recuerda, no necesitas saber todos los nombres de las películas para ganar; solo envía el nombre del acontecimiento deportivo en un trozo de papel junto con tu nombre y dirección. Enviar el correo te costará menos de la mitad de lo que cuesta un cupón de lotería, y puedes ganar el gran libro de, ejem, uno de los modernos maestros americanos.

El acertijo del año próximo será mucho más duro. Mientras, aquí están las citas:

1. "Hace dos o tres años, era solo otro culto de la serpiente".
2. "Parker, no quiero que hagas nada heroico, ¿de acuerdo? Cógelo, mételo en una cámara de aire y deshazte de eso".
3. "Golpéales o quémalos, ellos se levantan con suma facilidad".
4. "A veces, ser una puta es todo a lo que una mujer puede agarrarse".
5. "Tomaste los caminos que llevan al este, tomaste los caminos que llevan al oeste. También tomaste los caminos que se dirigen al infierno. Un montón de gente ha muerto allí".
6. "Eres una maleta".
7. "Avisa a una ambulancia o a un coche fúnebre si vas a matarme".
8. "¡No estaba volando! Estaba... cayendo con estilo".
9. "Bienvenido a la Oscuridad".
10. "Adelante, Jake, prácticamente eres una estrella de cine".
11. "Ey, Trina, soy Bree. Si, escucha, podría conseguir unos 50 dólares. ¿Tienes un sustituto para mí? ¡Fabuloso!".
12. "¡Madre! ¡Oh, Dios, madre! ¡Sangre! ¡Sangre!".
13. "Necesitamos programar más eventos donde alguien me de realmente un buen pez".
14. "Me estás despedazando".
15. "No me de con ese rayo-de-luz, porque no me lo creo. ¿Qué diría si le dijera que, que no me creo que hiciera ninguno de esos viajes, a Islandia o Groenlandia, o a ningún sitio?".

¿Ves? Fácil. ¿No te lo dije? Y recuerda lo que te dije antes: si tienes la respuesta, NO seas salchicha de Franfort, ¡NO SE LA DIGAS A NADIE!

La respuesta –para aquellos que la necesitéis– vendrá en mi próxima columna, dentro de tres semanas.

Y durante este tiempo, recuerda: un gran día comienza con un gran desayuno.

Sin dolor, no hay fama

por Stephen King

(Pop of King #5, No Pain No Fame)

En 1988 –creo que era en el 88– mi hijo mayor me pidió que lo llevara al combate de Tyson contra Spinks. Quizás te acuerdes; es ese que duró apenas cinco puñetazos y 38 segundos. Cuando llegamos a Trump, donde se llevaría a cabo el combate, un funcionario que trabajaba “cazando” a los famosos nos dirigió a mi hijo y a mí a una estancia donde, según él dijo, podríamos relajarnos, comer canapés y conocer a otras personas de nuestra misma condición.



Más famosos, en otras palabras.

No recuerdo si el tipo nombró la intimidación además de los canapés, pero si lo hizo, era un auténtico embustero. La estancia –la cual mi hijo recuerda como el recibidor de un banquete– estaba lleno de fotógrafos y esa otra gente de las noticias que están siempre más pendientes de quién está haciendo el ridículo en lugar de contar lo que sucede. Cada cierto tiempo un nuevo famoso hacía su entrada, y el paparazzi se volvía como a un banco de atunes, gritando “Oprah” o “Jack” (lo primero que pierden los famosos son su apellido). En un momento dado –cerca del momento en el que pensaba que lo mejor era sacar a mi hijo de allí, y cuando en la atmósfera se adivinaba un inminente linchamiento– Sean Penn entró cogido de la mano de Madonna.

Los reporteros y paparazzis se giraron. “¡Sean!” gritaron. “Por aquí, Madonna! Ey, muéstranos una sonrisa, cariño”. La habitación parecía contraerse con los destellos de los flashes; una luz que era brillante y de alguna manera fina; de esa forma en que se ven las cosas cuando sufres una alta fiebre.

Madonna se alimentaba de eso –esto, al menos, queda en la memoria de mi hijo–. Estamos de acuerdo, sin embargo, de que cogieron al Sr. Penn desprevenido. Como yo, quizás él había asumido que “un lugar para relajarse y alejarse de la multitud” significaba un lugar de relativa intimidad. Hicieron un aparente circuito sin salida en la habitación con la prensa persiguiéndolos, el Sr. Penn tirando de la mano de su bomboncito. Pasaron cerca de mi asiento, y pude ver la expresión de horror que había en la cara de Penn. Era la cara de un joven que al final empezaba a entender en qué se había convertido. Este recuerdo me vuelve a la cabeza cada vez que escucho que los periodistas han alquilado un avión para conseguir fotos de una “boda de celebridades”, o cuando veo fotografías en las portadas con algún famoso que, o bien ha engordado mucho (sugiriendo el infarto) o bien ha perdido mucho (sugiriendo cáncer, y usando necesariamente la palabra “valiente”, como por ejemplo ¡EL VALIENTE [insertar el nombre de un famoso] AFRONTA EL CÁNCER CON LA AYUDA DE SU EX MUJER... Y DE DIOS! Pienso en el Sr. Penn y su expresión de ¿Cómo-voy-a-salir-de-aquí? en el circuito de la zona de celebridades cada vez que leo los chismorreos sobre quién compró qué (y por cuánto, que eso siempre es importante), y luego lo pago con el camarero al almorzar. Pensé en él hace poco cuando vi que una revista inmensamente popular –no es esta, y me alegro de decirlo– había inventado una única palabra “Bennifer” para Ben Affleck y Jennifer Lopez... como si su romance resumiera todo lo que deberíamos saber sobre ellos. ¿Tienen talento? ¿Pueden cantar, bailar, actuar? Da lo mismo.

Cuando hablamos de un famoso, su talento queda a un lado.

Sé que algunos actores y cantantes disfrutan estando en el candelero, pero para otros la calidad histórica de los reportajes primero son molestos, luego tan terribles que descubren que no tienen salida, que una vida normal se les ha negado para siempre. ¿Puedes imaginarte al Sr. Affleck y a la Srta. Lopez (que es JLo para ti) cenando tranquilamente à deux en un restaurante de barrio? Más aún, ¿puedes imaginarte que tienen un barrio?

Mucha gente no comprenden este punto de vista. Famosos como “Bennifer”, argumentan, viven de una manera que “el resto de nosotros” solo podría soñar, comiendo caviar en aviones privados mientras el resto de nosotros espera colas durante horas en el aeropuerto, esperando a que nos registren en la aduana. A menos que el estado de sus finanzas no sean buenas, los famosos nunca tiene que mirar el precio o calcular el coste de la comida de un restaurante. ¿Quieren unas vacaciones en Aruba? Pues la tienen. ¿Cómo compran un Porsche nuevo? Llevándose. La vida es un regalo para los famosos, termina el argumento, así que ¿por qué se quejan?

De acuerdo. Y todo el mundo se ríe de ti si estás enfermo y sales en público si llevas una mascarilla; te llaman además WACKO JACKO. Y nunca podrás mirar la etiqueta de un precio porque nunca puedes ir a comprar, a menos que el encargado cierre el local, eso es así. Cuando conduces tu nuevo Porsche, ves por el espejo retrovisor a los caza-fotos persiguiéndote, más y más rápido.

Para la mayoría del mundo eres un loco, con una bonita cara.

La vida es un banquete para los famosos; tu camarero te pedirá alegremente un autógrafo en lugar de darte un tenedor. (Especialmente desde que pueden venderlos en *eBay* por mucho dinero, si es que se lo trabajan duro). Pero ese es el precio que hay que pagar. Creo que la triste cara de Sean Penn permanece en mi mente porque lo vi la noche que se dio cuenta de lo alto que estaba. Comes todo lo que quieres, seguro. Pero todo lo que consigues al final de cada comida es que tú solo eres el postre.

Como prometí, aquí está la respuesta al *Primer Concurso Anual de Citas de Hollywood de EW: Candlestick Park*.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

INFORME

Los libros de Cemetery Dance (Nota 6)

Las mejores publicaciones de una de las grandes editoriales

ARIEL BOSI

Exclusivo para INSOMNIA

Cemetery Dance Publications es, a esta altura, una editorial conocida por todos los seguidores de Stephen King. Fundada en 1992 por Richard Chizmar, se especializa en suspenso y en horror, publicando especialmente ediciones de lujo y limitadas.

A lo largo de esta serie de notas iremos conociendo sus mejores libros, especialmente aquellos relacionados con Stephen King y su obra. Este mes, la edición limitada de *Full Dark, No Stars*.

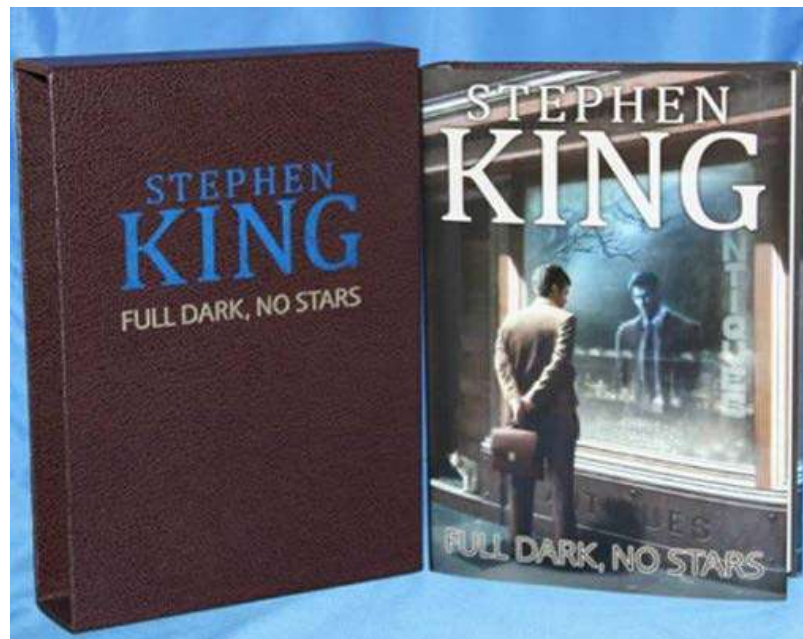


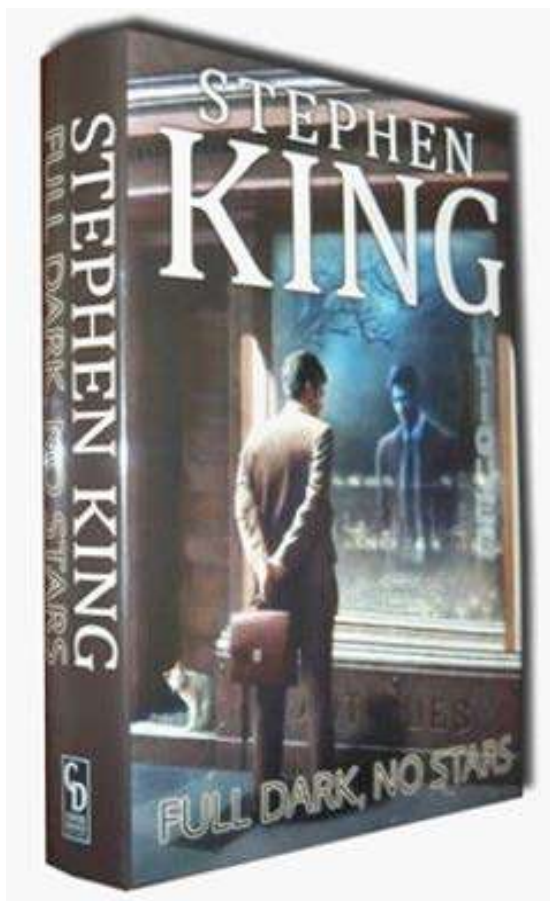
Full Dark, No Stars

Full Dark, No Stars es el último libro publicado por Stephen King. Recopila cuatro nuevas novelas cortas y su edición estándar ha sido publicada por *Scribner*. La versión limitada, como tantas otras veces, le correspondió a Cemetery Dance y fue publicada el pasado mes de diciembre y comercializada en tres ediciones diferentes (dos ya lanzadas).

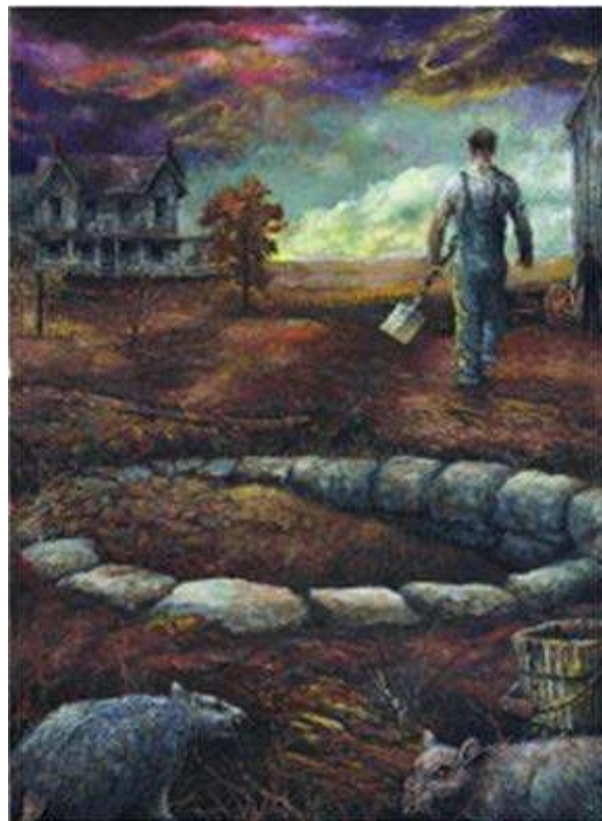
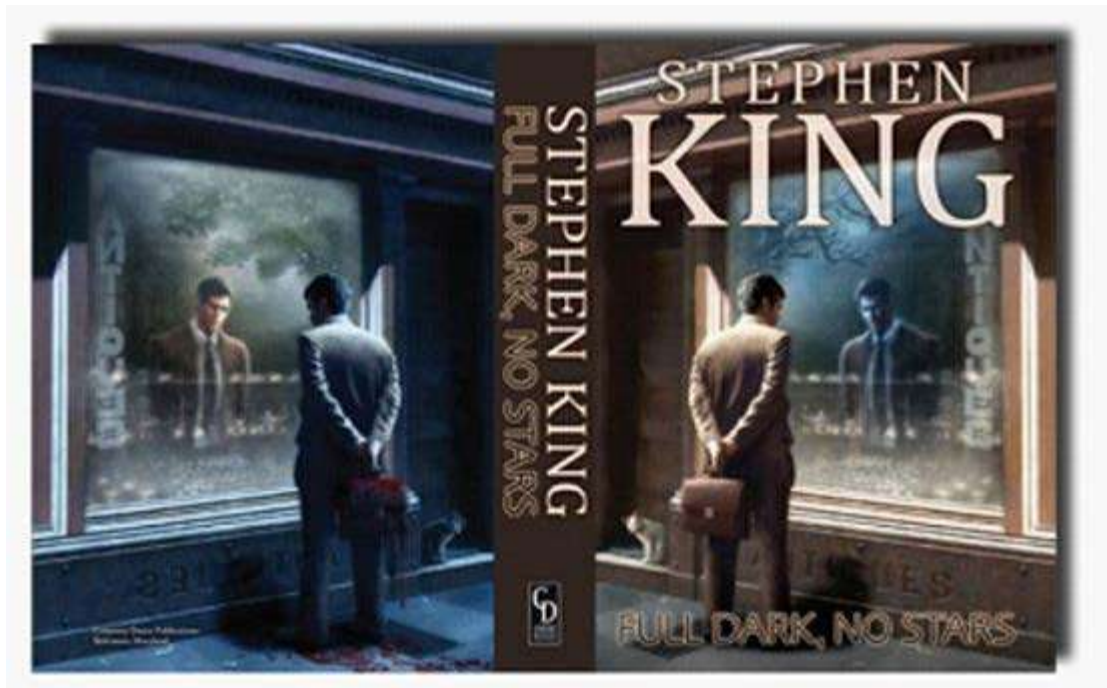
GIFT EDITION:

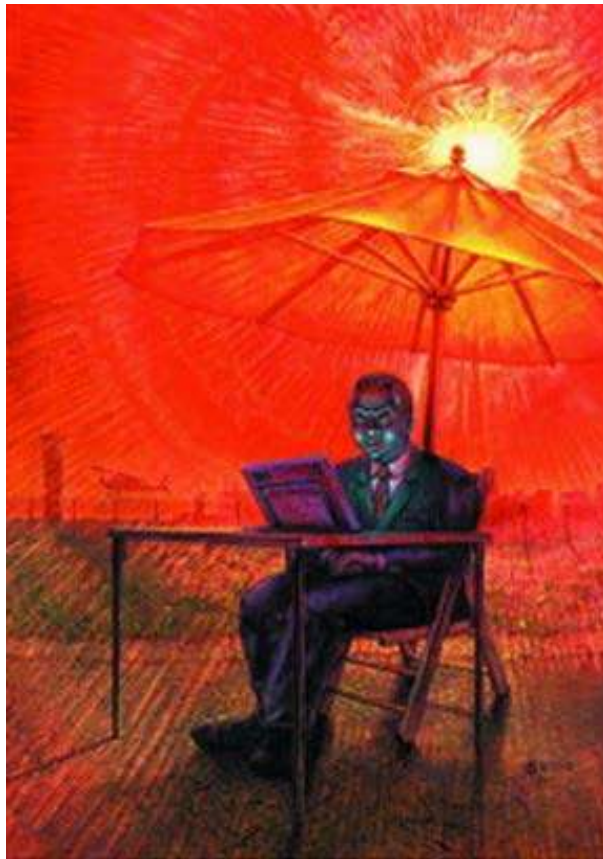
Está ilustrada por cinco artistas diferentes, tomando una historia cada uno y, el restante, el arte de tapa. A saber: *Tapa*: Tomislav Tikulin, *1922*: Glenn Chadbourne, *Big Driver*: Jill Bauman, *Fair Extension*: Alan M. Clark, *A Good Marriage*: Vincent Chong. Esta edición está limitada a 1750 copias contenidas en una caja protectora. Las fotos no hacen justicia.





Aquí pueden verse las ilustraciones a color incluidas en el libro:





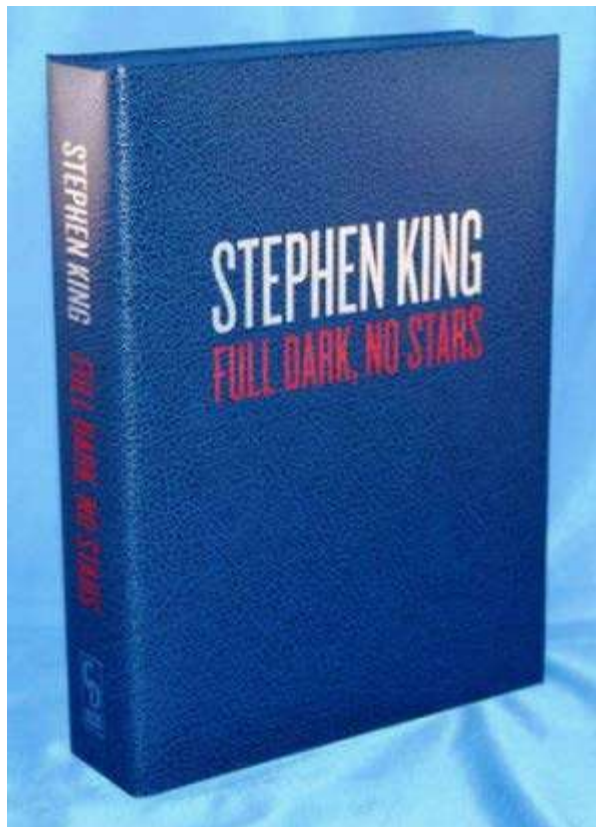


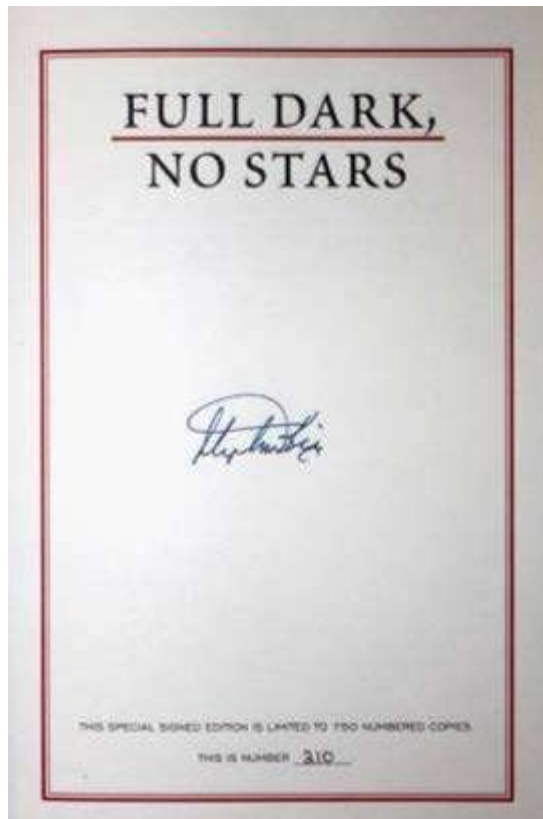
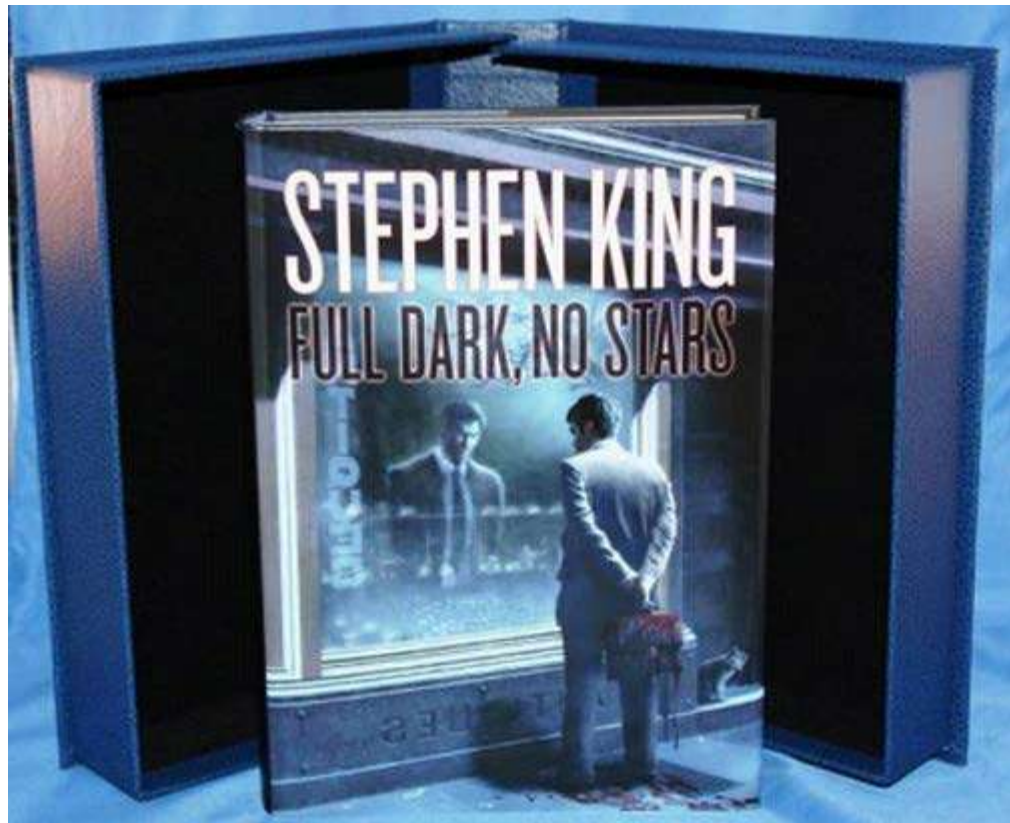
SIGNED & LIMITED EDITION:

Por supuesto, no podía faltar la edición limitada, firmada por Stephen King.

La misma está limitada a 750 ejemplares, contenidas en una caja traycase (cubre completamente el libro). La portada del libro es inversa respecto a la edición gift.

Aquí pueden verse algunas imágenes del libro:





La edición *Lettered*, la cual estará limitada a 52 copias, firmada por los artistas además de Stephen King, y vendrá contenida en otro tipo de caja, será lanzada próximamente. Por supuesto, las copias ya están agotadas desde el mismo día que se puso a la venta.

Hasta acá mostramos las fotos, las cuales ya muestran lo imponente del libro. Pero créanme cuando les digo que es muy complicado describir lo hermoso de estas dos ediciones. Ya con solo tenerlas en la mano uno entiende que no está ante cualquier edición, debido a su peso.

La presentación de ambas ediciones está muy cuidada, tal como nos viene mostrando la editorial

desde siempre. Tanto el Slipcase como el traycase (Gift y S/L) están forrados y protegen el libro perfectamente. El traycase de la edición limitada tiene felpa dentro para evitar cualquier tipo de daño a una sobrecubierta que es de las mejores incluidas en un libro de Stephen King (teníamos una entrevista planeada con el artista que la realizó, pero la misma será publicada en otro mes).

Y el libro... como todas las ediciones limitadas, a los dueños nos cuesta abrirlo, lo hacemos con cuidado, porque es una sencilla obra de arte. Excelente papel de alto gramaje, ilustraciones incluidas en papel ilustración, edición cosida. En fin... *Cemetery Dance* volvió a publicar un libro de Stephen King en sus tres ediciones diferentes y uno, al ver las mismas, espera que este año que comienza nos depare muchos más proyectos como este de parte de la editorial. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CORTOMETRAJES

Sorry, Right Number

Una buena versión de este gran relato

RAR

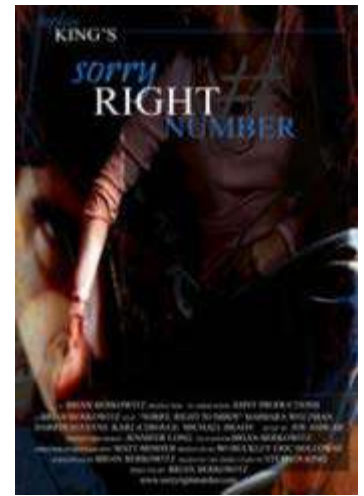
Editor de INSOMNIA

Entrevista publicada originalmente en el sitio web SKSM

En la antología de Stephen King *Nightmares & Dreamscapes* (*Pesadillas y Alucinaciones*), de 1993, se incluía un guión original del escritor de Maine, titulado *Sorry, Right Number* (*No Se Equivoca de Número*), que había sido llevado a la televisión en 1987 como un episodio de la serie *Tales from the Darkside* (además, hubo un primer dollar baby argentino titulado *Llamadas*, que adaptaba esta misma historia).

En el año 2005, el director Brian Berkowitz adaptó la historia al formato de cortometraje. Este joven ya tenía experiencia anterior adaptando otro relato de King: *All That You Love Will Be Carried Away*. Aquel primer dollar baby se tituló *The Secret Transit Codes of America's Highways* y lo analizamos en **INSOMNIA N° 99**.

Sorry, Right Number cuenta la historia de Bill y Kate Weiderman. Cuando Katie recibe una perturbadora llamada telefónica que luego se corta, entra en pánico. Determinada a descubrir quien fue el que la llamó, comienza a comunicarse con la que gente que ella piensa que puede haber sido. Pero cuando llegue el momento de descubrir al autor y al motivo de la llamada, nos daremos cuenta que estamos en una historia de King. Es un final sorprendente.



Película: Sorry, Right Number
Duración: 22'
Dirección: Brian Berkowitz
Guión: Brian Berkowitz
Elenco: Barbara Weetman, Darrin Stevens, Karla Droege, Michael Brady
Estreno: 2005
Basada en el cuento *Sorry, Right Number* (*No Se Equivoca de Número*), de Stephen King



Desde que leyó la historia, Brian Berkowitz quiso adaptarla, le encantaba. En el año 2004 se hizo con los derechos para filmar el dollar baby. Y comenzó a trabajar. Luego de siete versiones diferentes del guión, llegó a la final. Se sumó el proyecto Bo Buckley, de la compañía *AMVF Productions*, en calidad de productor. Y junto con el co-productor Eric Holloway, trabajaron durante tres arduas semanas en todos los aspectos previos. Incluso lograron asegurarse la participación de

Matt Mosher, un premiado director de fotografía.

En enero de 2005, comenzaron las audiencias para el casting (en los que finalmente eligieron a los actores Barbara Weetman, Darrin Stevens y Karla Droege) y los preparativos finales para comenzar con la filmación. A nivel técnico, se tomó la decisión de filmar en Super 8, con el objetivo de darle al cortometraje ese aspecto visual ya perdido de décadas atrás.

Después de cinco días de intensa filmación y varios meses de post-producción en New York, Berkowitz pudo culminar su cortometraje. El resultado final es muy bueno, siendo muy fiel al relato original. El trabajo de cámara e iluminación es muy destacable también, aunque tal vez, como punto negativo, deba mencionarse la falta de dramatismo por parte de los actores en alguno de los pasajes. Esto igualmente es un dato menor y subjetivo, y algo habitual en los dollar babies, donde las ganas y la pasión muchas veces disimulan la falta de recursos.



Entrevista a Brian Berkowitz

El director de *Sorry Right Number* tuvo la amabilidad de conversar hace unos años con Bernd Lautenslager, webmaster del sitio *Stephen King Short Movies*.

A continuación reproducimos la entrevista.



-¿Qué puedes contarnos de ti? ¿Quién eres y a qué te dedicas? ¿Y que has estado haciendo luego de tu primer dollar baby, *The Secret Transit Codes of America's Highways*?

-Nací y me crié en la ciudad de New York. Filmar ha sido siempre una pasión para mí. Desde que realicé *The Secret Transit Codes*, estuve buscando cual sería mi próximo proyecto.

-¿Cuándo hiciste *Sorry, Right Number?* ¿Qué puedes contarnos de la producción? ¿Cuánto tiempo te llevó?

-*Sorry, Right Number* se filmó en enero de 2005. Las tareas de post-producción se completaron en abril de 2005. El film se estrenó el 4 de mayo de 2005 en el Teatro Loews de Manhattan.



-¿Por qué elegiste esta historia para convertir en película? ¿Qué te atraía de la misma?

-Es una historia simple, pero con un excelente "giro de ciencia-ficción" sobre el final. Es Stephen King clásico, no podía equivocarme.

-¿Habías visto la versión de 1986 de *Sorry, Right Number?* ¿Qué piensas de la misma?

-Si, la vi y pienso que para la época era muy buena. Yo tuve que hacerle una serie de cambios al guión original y a algunos personajes, pero creo que la versión de 1986 estaba muy bien.



-¿Hubo alguna anécdota o momento divertido durante la realización que quieras compartir con nosotros?

-Recuerdo una cosa curiosa: había un perro en una de las casas que alquilamos para filmar. Si uno mira con detalle, en algunas escenas se puede ver la sombra del mismo.

-¿Has tenido algún contacto personal con King o respuesta de parte suya?

-Hasta donde yo se, el no ha visto el film. El único contacto que tuve con gente de su oficina fue para asegurarme los derechos para poder adaptar la historia.



-¿Tienes planes de filmar alguna otra historia de King? Si tuvieras que elegir una, ¿cual sería?

-Ya hice dos en el pasado y por el momento no tengo planes de adaptar mas historias. Estoy trabajando ahora en el proyecto de filmar una película con guión propio, y luego ver a donde me lleva eso. ¡Ojalá algún día pueda filmar una adaptación de Stephen King al cine!

-Para finalizar, ¿algo que les quieras decir a los fans que leen esta entrevista?

-Espero que disfruten el film y agradezco todos los comentarios que me han hecho aquellos que pudieron verlo. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
ENTREVISTA
No-FICCIÓN
INFORME
CORTOMETRAJES
OPINIÓN
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

OPINIÓN

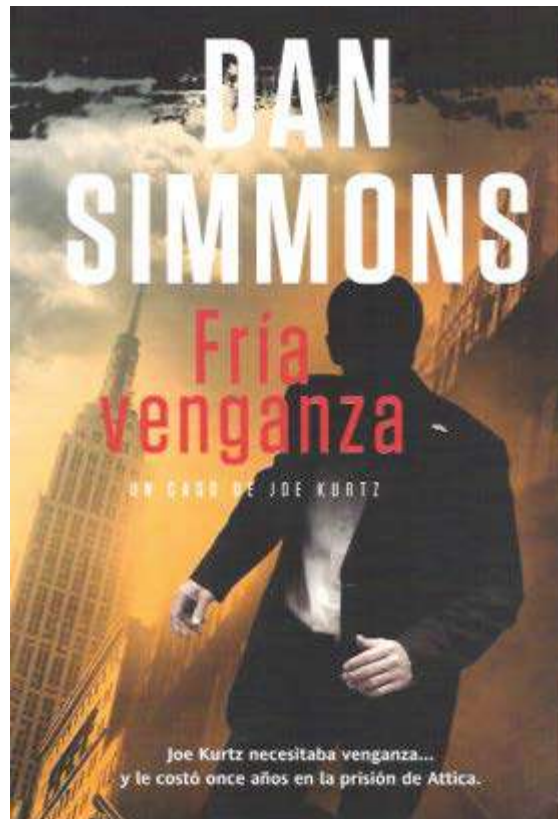
Fría venganza

Una gran novela de Dan Simmons, ahora publicada en Argentina

ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

Dan Simmons es un autor cuya primera novela publicada (*Song of Kali*, 1985) lo presentó como una de las grandes promesas del género terror, hecho que ratificó en 1989 al publicar *Carrion Comfort*. Pero ese mismo año, Dan sorprendió a sus lectores al publicar otras dos novelas que no tenían nada que ver con el terror. La primera de ellas fue *Phases of Gravity*, un drama con un ex astronauta como protagonista.

La segunda es la aclamada y premiada obra de ciencia ficción, *Hyperion*. Con estas dos obras, tan opuestas como cuidadas, Dan Simmons logró lo que pocos autores reconocidos han logrado a lo largo de la historia: no ser encasillado en ningún género. Como sucedió unos años atrás con *The Hollow Man*, una vez más una editorial española nos trae la grata noticia de que otra de las viejas novelas del escritor fue traducida y publicada en castellano para los lectores hispanohablante. Solo que esta vez no es una novela de terror, de ciencia ficción o un drama. Gracias a *La Factoría de Ideas*, el pasado mes de octubre de 2010 fue publicado *Fría Venganza*, un policial negro que homenajea al pulp, presentándonos por primera vez a Joe Kurtz, un detective que, lejos de otros colegas famosos como Sherlock Holmes o Hercules Poirot, derrochará balas, golpes y mucha sangre en su investigación.



La novela comienza sin preámbulos y, en su primera página, el lector entenderá de lo que es capaz Kurtz. El detective no tiene un solo tapujo en arrojar por la ventana a un matón, hecho que le cuesta once años en la prisión de Attica. Y al finalmente ser liberado, solo 48 horas le alcanzan para hacer un trato con el Don de una familia mafiosa en busca del contador de la familia y ser perseguido por matones y asesinos a sueldo, contratados por un grupo que le ha puesto precio a su cabeza.

Dan Simmons suele llevar sus novelas como una partida de ajedrez. Primero presenta los protagonistas, sus historias y los escenarios por los que se mueven, tal como si un ajedrecista comenzara su partida, moviendo las primeras fichas. Y, cuando uno menos se lo espera, la acción comienza y no da respiro al lector hasta la última página. Pero, tal como mencioné al comienzo de la reseña, Simmons es un escritor que siempre ha sorprendido a sus lectores. *Fría Venganza* comienza como una montaña rusa sin control, y así seguirá hasta su última página, sin dejar lugar a una pausa al lector.

El libro estará a la venta en Argentina en marzo, a través de la editorial *Océano*.

Antes de despedirnos, tenemos otra buena noticia para los fans de Dan Simmons: el segundo libro con Joe Kurtz como protagonista, *Hard Freeze*, será publicado el 7 de octubre en España, a manos de *La Factoría de Ideas*.

La ficha técnica del libro es la siguiente:

Título: Fría Venganza
Autor: Dan Simmons
Sello: La Factoría de ideas – Océano.
Colección: Bonus
i9788498006025
Encuadernación: Rústica con solapas
Formato: 150 x 230
Páginas: 246

Desde **INSOMNIA** queremos agradecerle especialmente a Silvia, Marilen y Gabriela por su excelente trato y amabilidad.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

OTROS MUNDOS

Ambrose Bierce: una historia sin final

Un recorrido por la vida y obra de este gran maestro de la literatura fantástica

PABLO SAPERE

Publicado originalmente en *Quinta Dimensión*

Ambrose Bierce es uno de los autores más importantes de la literatura fantástica norteamericana (y mundial). En este artículo recorreremos brevemente su vida, sus principales obras y sus vínculos con Los Mitos de Cthulhu.

Pequeña Biografía

Según las crónicas, el 24 de junio de 1842 nace, en una zona rural de Ohio, Ambrose Gwinet Bierce. Su familia estaba muy cerca de la pobreza más absoluta, lo que se amplificaba con la cantidad de bocas que alimentar. Ambrose tenía otros doce hermanos, curiosamente todos ellos tenían nombres que comenzaban con la letra "A": Abigail, Amelia, Ann Maria, Addison, Aurelius, Augustus, Almeda, Andrew, Albert, Arthur, Aurelia y Adelia.

Los responsables de traer estos niños al mundo, Marcus Aurelius Bierce y Laura Sherwood, eran una pareja curiosa. Por un lado, Marcus no disfrutaba con las tareas del campo y prefería pasar su tiempo en su pequeña pero bien nutrida biblioteca. Mientras tanto Laura se encargaba de conducir el hogar con mucho celo y dureza.

La infancia de Ambrose estuvo lejos de ser feliz e incluso hay quien afirma que su serie de relatos parricidas son una simple sublimación literaria de sus primeros años.

Cuando sólo tenía nueve años Ambrose comenzó a trabajar en una imprenta donde se editaba un pequeño diario. Este contacto tan temprano con la industria de la tinta definió su futura profesión. Sin embargo sus tareas en esta imprenta debieron detenerse abruptamente cuando Ambrose tenía 17 años ya que se vio envuelto en un complicado escándalo amoroso con una señora que superaba los 70 años.

En 1861 sucede algo que le cambiaría la vida: estalla la guerra de secesión. Bierce se enrola en el ejército del norte. Combate en diferentes batallas y en la de Kenesay Mountain resulta gravemente herido. Los horrores de la guerra fueron una gran, y dolorosa, inspiración para su obra.

Cuando termina el conflicto, luego de contraer matrimonio y lucirse en los más diversos empleos, Bierce comienza a trabajar como periodista en San Francisco, donde rápidamente consigue una gran reputación de cronista ácido y sarcástico. Llegó a ser conocido como "Bitter" Bierce (el amargo Bierce).

Sin embargo sus éxitos profesionales se desarrollaban paralelamente con sus fracasos personales. Hacia 1887 escribe artículos tanto para el *New York Journal* como para el *San Francisco Examiner*, los periódicos más populares de cada una de las costas de los EE.UU.

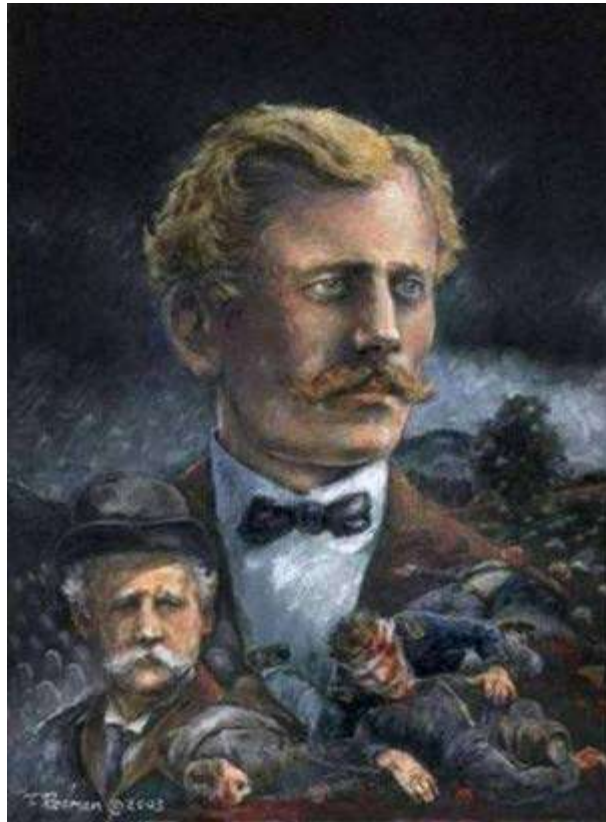
En 1889, y luego de dieciocho años de convivencia, Ambrose Bierce se separa violentamente de su esposa, Ellen Day. Ese mismo año moría en un duelo el hijo mayor de la pareja.

En 1890 logra publicar *Tales of Soldiers and Civilians*, una antología de relatos que significó su consagración definitiva en el ámbito literario. Dos años después saldría *Can Such Things Be?* el cual cosecha buenas críticas pero muy poco rédito económico. Un camino similar siguió *Fantastic Fables* (1899).



A partir de 1909 se dedicó arduamente a recopilar y corregir sus escritos.

En 1912 se publica *Collected Works*, sus supuestas obras completas las cuales ocupaban 12 tomos y cerca de un millón de palabras. Se habla de supuestas porque algunos especialistas afirman que estas sólo reúnen un cuarto de la producción total de Bierce.



Las Obras

Bierce tiene una obra realmente muy grande, consistente en artículos periodísticos, ensayos, poesías y obras de ficción.

Particularmente nos interesan, para este artículo, sus obras de ficción y especialmente sus relatos fantásticos.

Ambrose Bierce escribió solo noventa y tres cuentos cortos, de los cuales poco más de la mitad se pueden considerar fantásticos. El resto son crudos relatos de guerra (en algunos casos autobiográficos) y algunos otros géneros. Merecen especial atención algunos de sus brillantes relatos satíricos, sobre todo los de la serie *El Club de los Parricidas* que muestran una increíble dosis de humor negro mezclada con una fuerte crítica a la sociedad de su época.

La mencionada cincuentena de relatos fantásticos alcanzaron para que sea considerado como uno de los principales creadores de la literatura fantástica estadounidense, privilegio que comparte con Poe y Lovecraft. Curiosamente ninguno de estos autores fue demasiado prolífico.

Este reconocimiento lo logró con algunos relatos que se pueden considerar como obras maestras del género: *El Puente sobre el Río Búho* (*An Occurrence at Owl Creek Bridge*) el cual propone una brillante dislocación narrativa. Este relato fue adaptado a la TV en la series *Alfred Hitchcock Presenta* y *La Dimensión Desconocida*, siendo la única historia que se repite en ambas series.

La Muerte de Halpin Frayser (*The Death of Halpin Frayser*) nos lleva a un increíble mundo onírico y *La Maldita Criatura* (*The Damned Thing*) nos enfrenta a un ser invisible netamente lovecraftiano. Incluso la forma del relato, el diario interrumpido de una víctima, nos remite directamente a HPL.

El autor de *La Llamada de Cthulhu* tenía gran consideración por Ambrose Bierce. En su ensayo *El Horror Sobrenatural en la Literatura* Lovecraft le dedica unos cuantos a este "panfletista de fama" (así es como lo llama):

"En Bierce la sugestión de horror se vuelve por primera vez no ya la prescripción o previsión de Poe o Maupassant, sino una atmósfera definida y siniestramente precisa. Las palabras, tan simples que se sentiría tentado considerarlas como una limitación de escritorzuelo, adquieren un horror impio,

una nueva e inesperada transformación".

Más adelante sigue:

"La obra de Bierce es, en general, despareja. Muchos de los cuentos son obviamente mecánicos, y dañados por un estilo vulgar y artificioso derivado de modelos periodísticos; pero la amarga malevolencia que merodea a través de todos ellos es inconfundible, y algunos resaltan como permanentes cumbre de la narrativa de terror norteamericana"

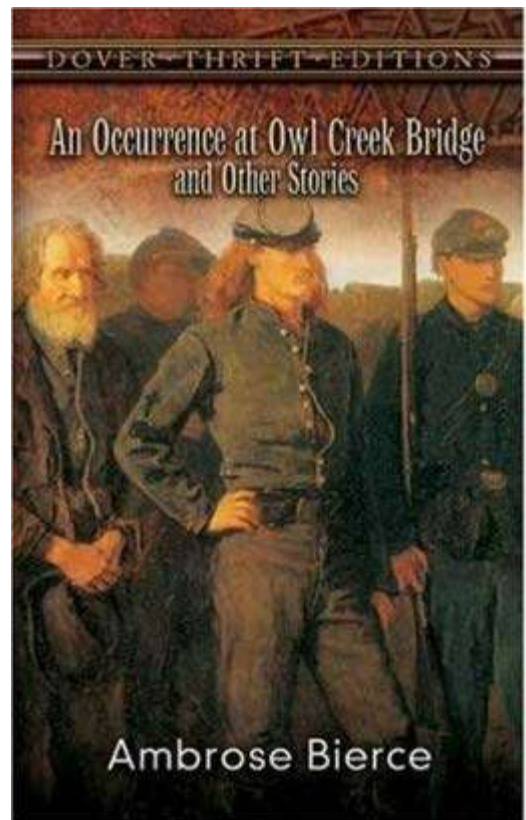
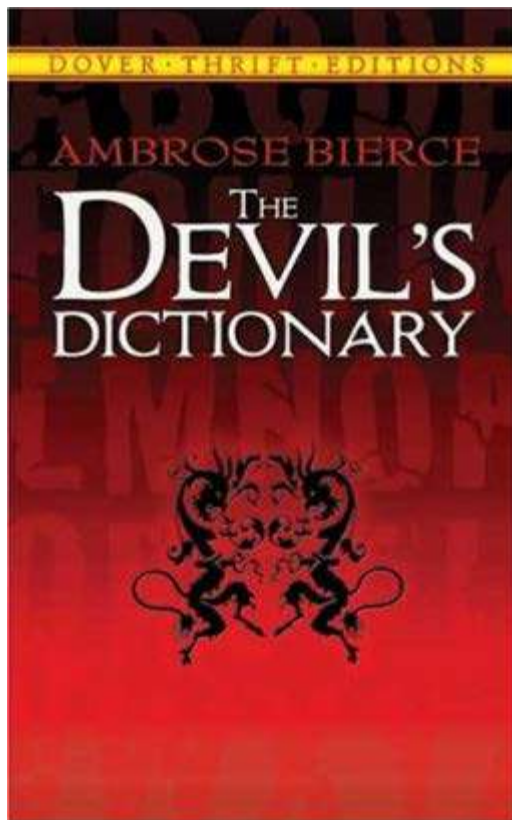
Al criterio del que escribe estas líneas, y a diferencia de Lovecraft, la grandeza narrativa de Bierce está, justamente, en su simpleza narrativa.

Otros relatos fundamentales de este autor son *La Ventana Tapiada*, donde retoma el tema de la catalepsia que tanto obsesionara a Poe; *El Dedo Medio de Pie Derecho* donde se lleva a cabo una terrible venganza sobrenatural; *El Hombre y la Víbora*, donde un caballero es fascinado por un extraño animal.

Al momento de mencionar sus obras no podemos dejar de mencionar *El Diccionario del Diablo*, una brillante selección de aforismos que fue creando Bierce desde 1861. Hacia 1906 la recopilación de esas sentencias fue publicada con el nombre *El Diccionario del Cínico*, posteriormente fue reeditada, en una versión ampliada, con el nombre con el cual se la conoce hoy día.

El Diccionario del Diablo es una colección de frases cínicas y sarcásticas, la mayoría de ellas sumadas al acervo popular a fuerza de repetirlas en los suplementos dominicales de todos los periódicos del mundo.

Las obras de Ambrose Bierce actualmente son de dominio público, es decir que se pueden reproducir libremente. Para introducirse en la literatura de este autor es recomendable darse una vuelta por WWW.ELALEPH.COM donde hay disponibles varias obras en formato electrónico y en español. Por otro lado existen varias ediciones de Bierce en papel, muchas de ellas a un precio realmente económico.



Ambrose y Cthulhu

Ambrose Bierce es uno de los precedentes más importantes de los Mitos de Cthulhu. En la excelente antología *Los Mitos de Cthulhu* Rafael Llopis incluye el relato de Bierce *Un Habitante de Carcosa* en donde hay un párrafo más que sugerente: "... no pude menos que pensar que había descubierto el cementerio de una raza de hombres prehistóricos, de una nación cuyo nombre incluso había desaparecido hacia muchísimos siglos". Quienes conozcan la premisa de los Mitos de Cthulhu sabrán cuanta relación hay con este párrafo.

Hay otros dos cuentos de Bierce que merecen incluirse en la bibliografía básica de los Mitos: *El Pastor Haita* y el mencionado *La Muerte de Halpyn Fraser*. En estos tres relatos cthulianos se menciona la existencia de la deidad Hastur, se cita a Hali y se habla de la mítica ciudad de Carcosa. Estos elementos fueron retomados y reformulados por el escritor Robert W. Chambers para su saga de *El Rey de Amarillo* (allí Hali aparece como un lago). Finalmente estos elementos fueron nuevamente retomados y reformulados por el Círculo de Lovecraft. El mismo HPL menciona a Hastur y a Hali en *El Que Susurra en la Oscuridad*. Posteriormente aparecen menciones en relatos de Donald Wandrei, August Derleth, Lin Carter y muchos otros. Es decir que estos elementos quedaron definitivamente como parte de la mitología de esta gran creación colectiva.

La Muerte de Bierce

La muerte Ambrose Bierce sigue rodeada de tanto misterio como sus mejores relatos. Hasta tal punto que tan sólo se puede hablar de supuesta muerte.

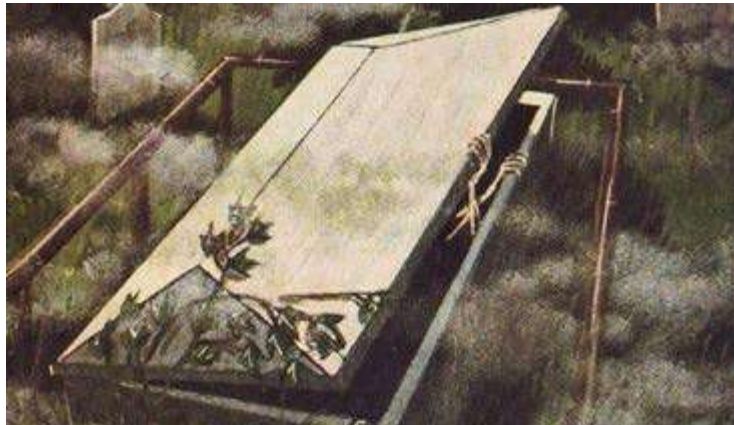
Este misterio es lo que no nos permite ponerle una final a la historia. Muchos lo han intentado, armando algunas hipótesis creíbles aunque nunca confirmadas. Otros se han servido de este misterio para construir historias fabulosas.

Lo cierto es que hacia 1913 Bierce, con más de 70 años y varias dolencias físicas, se sentía próximo a su fin. Decidió entonces hacer un viaje. Signado por la melancolía resolvió recorrer la zona donde había combatido en su juventud. Posteriormente se dirigió a México donde simplemente desapareció. Se dice que su objetivo era reunirse con Pancho Villa.

Hay quienes señalan a Ojinaga como posible lugar de la muerte de este escritor. Otros prefieren mantener la intriga, suponiendo que en esta desaparición se encuentra la última gran ironía del genial Ambrose Bierce.

Una tumba sin fondo

Un excelente cuento corto de Ambrose Bierce



Me llamo John Brenwalter. Mi padre, un borracho, logró patentar un invento para fabricar granos de café con arcilla; pero era un hombre honrado y no quiso involucrarse en la fabricación. Por esta razón era sólo moderadamente rico, pues las regalías de su muy valioso invento apenas le dejaban lo suficiente para pagar los gastos de los pleitos contra los bribones culpables de infracción. Fue así que yo carecí de muchas de las ventajas que gozan los hijos de padres deshonestos e inescrupulosos, y de no haber sido por una madre noble y devota (quien descuidó a mis hermanos y a mis hermanas y vigiló personalmente mi educación), habría crecido en la ignorancia y habría sido obligado a asistir a la escuela. Ser el hijo favorito de una mujer bondadosa es mejor que el oro.

Cuando yo tenía diecinueve años, mi padre tuvo la desgracia de morir. Había tenido siempre una salud perfecta, y su muerte, ocurrida a la hora de cenar y sin previo aviso, a nadie sorprendió tanto como a él mismo. Esa misma mañana le habían notificado la adjudicación de la patente de su invento para forzar cajas de caudales por presión hidráulica y sin hacer ruido. El Jefe de Patentes había declarado que era la más ingeniosa, efectiva y benemérita invención que él hubiera aprobado jamás. Naturalmente, mi padre previó una honrosa, próspera vejez. Es por eso que su repentina muerte fue para él una profunda decepción. Mi madre, en cambio, cuyas piedad y resignación ante los designios del Cielo eran virtudes conspicuas de su carácter, estaba aparentemente menos conmovida. Hacia el final de la comida, una vez que el cuerpo de mi pobre padre fue alzado del suelo, nos reunió a todos en el cuarto contiguo y nos habló de esta manera:

-Hijos míos, el extraño suceso que han presenciado es uno de los más desagradables incidentes en

la vida de un hombre honrado, y les aseguro que me resulta poco agradable. Les ruego que crean que yo no he tenido nada que ver en su ejecución. Desde luego -añadió después de una pausa en la que bajó sus ojos abatidos por un profundo pensamiento-, desde luego es mejor que esté muerto.

Dijo estas palabras como si fuera una verdad tan obvia e incontrovertible que ninguno de nosotros tuvo el coraje de desafiar su asombro pidiendo una explicación. Cuando cualquiera de nosotros se equivocaba en algo, el aire de sorpresa de mi madre nos resultaba terrible. Un día, cuando en un arranque de mal humor me tomé la libertad de cortarle la oreja al bebé, sus simples palabras: "¡John, me sorprendes!", fueron para mí una recriminación tan severa que al fin de una noche de insomnio, fui llorando hasta ella y, arrojándome a sus pies, exclamé: "¡Madre, perdóname por haberte sorprendido!" Así, ahora, todos -incluso el bebé de una sola oreja- sentimos que aceptar sin preguntas el hecho de que era mejor, en cierto modo, que nuestro querido padre estuviese muerto, provocaría menos fricciones. Mi madre continuó:

-Debo decirles, hijos míos, que en el caso de una repentina y misteriosa muerte, la ley exige que venga el médico forense, corte el cuerpo en pedazos y los someta a un grupo de hombres, quienes, después de inspeccionarlos, declaran a la persona muerta. Por hacer esto el forense recibe una gran suma de dinero. Deseo eludir tan penosa formalidad; eso es algo que nunca tuvo la aprobación de... de los restos. John -aquí mi madre volvió hacia mí su rostro angelical- tú eres un joven educado y muy discreto. Ahora tienes la oportunidad de demostrar tu gratitud por todos los sacrificios que nos impuso tu educación. John, ve y mata al forense.

Inefablemente complacido por esta prueba de confianza de mi madre y por la oportunidad de distinguirme por medio de un acto que cuadraba con mi natural disposición, me arrodillé ante ella, llevé sus manos hasta mis labios y las bañé con lágrimas de emoción. Esa tarde, antes de las cinco, había eliminado al médico.

De inmediato fui arrestado y arrojado a la cárcel. Allí pasé una noche muy incómoda: me fue imposible dormir a causa de la irreverencia de mis compañeros de celda, dos clérigos, a quienes la práctica teológica había dado abundantes ideas impías y un dominio absolutamente único del lenguaje blasfemo. Pero ya avanzada la mañana, el carcelero que dormía en el cuarto contiguo y a quien tampoco habían dejado dormir, entró en la celda y con un feroz juramento advirtió a los reverendos caballeros que, si oía una blasfemia más, su sagrada profesión no le impediría ponerlos en la calle. En consecuencia moderaron su objetable conversación sustituyéndola por un acordeón. Así, pude dormir el pacífico y refrescante sueño de la juventud y la inocencia.

A la mañana siguiente me condujeron ante el Juez Superior, un magistrado de sentencia, y se me sometió al examen preliminar. Alegué que no tenía culpa, y añadí que el hombre al que yo había asesinado era un notorio demócrata. (Mi bondadosa madre era republicana y desde mi temprana infancia fui cuidadosamente instruido por ella en los principios de gobierno honesto y en la necesidad de suprimir la oposición sediciosa.) El juez, elegido mediante una urna republicana de doble fondo, estaba visiblemente impresionado por la fuerza lógica de mi alegato y me ofreció un cigarrillo.

-Con el permiso de Su Excelencia -comenzó el Fiscal-, no considero necesario exponer ninguna prueba en este caso. Por la ley de la nación se sienta usted aquí como juez de sentencia y es su deber sentenciar. Tanto testimonio como argumentos implicarían la duda acerca de la decisión de Su Excelencia de cumplir con su deber jurado. Ese es todo mi caso.

Mi abogado, un hermano del médico forense fallecido, se levantó y dijo:

-Con la venia de la Corte... mi docto amigo ha dejado tan bien y con tanta elocuencia establecida la ley imperante en este caso, que sólo me resta preguntar hasta dónde se la ha acatado. En verdad, Su Excelencia es un magistrado penal, y como tal es su deber sentenciar... ¿qué? Ese es un asunto que la ley, sabia y justamente, ha dejado a su propio arbitrio, y sabiamente ya ha descargado usted cada una de las obligaciones que la ley impone. Desde que conozco a Su Excelencia no ha hecho otra cosa que sentenciar. Usted ha sentenciado por soborno, latrocinio, incendio premeditado, perjurio, adulterio, asesinato... cada crimen del código y cada exceso conocido por los sensuales y los depravados, incluyendo a mi docto amigo, el Fiscal. Usted ha cumplido con su deber de magistrado penal, y como no hay ninguna evidencia contra este joven meritorio, mi cliente, propongo que sea absuelto.

Se hizo un solemne silencio. El Juez se levantó, se puso la capa negra y, con voz temblorosa de emoción, me sentenció a la vida y a la libertad. Después, volviéndose hacia mi consejero, dijo fría pero significativamente:

-Lo veré luego.

A la mañana siguiente, el abogado que me había defendido tan escrupulosamente contra el cargo de haber asesinado a su propio hermano -con quien había tenido una pelea por unas tierras- desapareció, y se desconoce su suerte hasta el día de hoy.

Entretanto, el cuerpo de mi pobre padre había sido secretamente sepultado a medianoche en el patio de su último domicilio, con sus últimas botas puestas y el contenido de su fallecido estómago sin analizar.

-Él se oponía a cualquier ostentación -dijo mi querida madre mientras terminaba de apisonar la tierra y ayudaba a los niños a extender una capa de paja sobre la tierra removida-, sus instintos eran domésticos y amaba la vida tranquila.

El pedido de sucesión de mi madre decía que ella tenía buenas razones para creer que el difunto estaba muerto, puesto que no había vuelto a comer a su casa desde hacía varios días; pero el Juez de la Corte del Cuervo -como siempre despreciativamente la llamó después- decidió que la prueba de muerte no era suficiente y puso el patrimonio en manos de un Administrador Público, que era su yerno. Se descubrió que el pasivo daba igual que el activo; sólo había quedado la patente de invención del dispositivo para forzar cajas de seguridad por presión hidráulica y en silencio, y ésta había pasado a ser propiedad legítima del Juez Testamentario y del Administrador Público, como mi querida madre prefería llamarlo. Así, en unos pocos meses, una acaudalada y respetable familia fue reducida de la prosperidad al delito; la necesidad nos obligó a trabajar.

Diversas consideraciones, tales como la idoneidad personal, la inclinación, etc., nos guiaban en la selección de nuestras ocupaciones. Mi madre abrió una selecta escuela privada para enseñar el arte de alterar las manchas sobre las alfombras de piel de leopardo; el mayor de mis hermanos, George Henry, a quien le gustaba la música, se convirtió en el corneta de un asilo para sordomudos de los alrededores; mi hermana Mary María, tomaba pedidos de Esencias de Picaportes del Profesor Pumpernickel, para sazonar aguas minerales, y yo me establecí como ajustador y dorador de vigas para horcas. Los demás, demasiado jóvenes para trabajar, continuaron con el robo de pequeños artículos expuestos en las vidrieras de las tiendas, tal como se les había enseñado.

En nuestros ratos de ocio atraíamos a nuestra casa a los viajeros y enterrábamos los cuerpos en un sótano.

En una parte de este sótano guardábamos vinos, licores y provisiones. De la rapidez con que desaparecían nos sobrevino la supersticiosa creencia de que los espíritus de las personas enterradas volvían a la noche y se daban un festín. Al menos era cierto que con frecuencia, de mañana, solíamos descubrir trozos de carnes adobadas, mercaderías envasadas y restos de comida ensuciando el lugar, a pesar de que había sido cerrado con llave y atrancado, previendo toda intromisión humana. Se propuso sacar las provisiones y almacenarlas en cualquier otro sitio, pero nuestra querida madre, siempre generosa y hospitalaria, dijo que era mejor soportar la pérdida que arriesgarse a ser descubiertos; si a los fantasmas les era negada esta insignificante gratificación, podrían promover una investigación que echaría por tierra nuestro esquema de la división del trabajo, desviando las energías de toda la familia hacia la simple industria a la cual yo me dedicaba: todos terminaríamos decorando las vigas de las horcas. Aceptamos su decisión con filial sumisión, que se debía a nuestro respeto por su sabiduría y la pureza de su carácter.

Una noche, mientras todos estábamos en el sótano -ninguno se atrevía a entrar solo- ocupados en la tarea de dispensar al alcalde de una ciudad vecina los solemnes oficios de la cristiana sepultura, mi madre y los niños pequeños sosteniendo cada uno una vela, mientras que George Henry y yo trabajábamos con la pala y el pico, mi hermana Mary María profirió un chillido y se cubrió los ojos con las manos. Estábamos todos sobrecogidos de espanto y las exequias del alcalde fueron suspendidas de inmediato, a la vez que, pálidos y con la voz temblorosa, le rogamos que nos dijera qué cosa la había alarmado. Los niños más pequeños temblaban tanto que sostenían las velas con escasa firmeza, y las ondulantes sombras de nuestras figuras danzaban sobre las paredes con movimientos toscos y grotescos que adoptaban las más pavorosas actitudes. La cara del hombre muerto, ora fulgurando horriblemente en la luz, ora extinguiéndose a través de alguna fluctuante sombra, parecía adoptar cada vez una nueva y más imponente expresión, una amenaza aún más maligna. Más asustadas que nosotros por el grito de la niña, las ratas echaron a correr en multitudes por el lugar, lanzando penetrantes chillidos, o con sus ojos fijos estrellando la oscura opacidad de algún distante rincón, meros puntos de luz verde haciendo juego con la pálida fosforescencia de la podredumbre que llenaba la tumba a medio cavar y que parecía la manifestación visible de un leve olor a moribundo que corrompía el aire insalubre. Ahora los niños sollozaban y se pegaban a las piernas de sus mayores, dejando caer sus velas, y nosotros estábamos a punto de ser abandonados a la total oscuridad, excepto por esa luz siniestra que fluía despaciosamente por encima de la tierra revuelta e inundaba los bordes de la tumba como una fuente.

Entretanto, mi hermana, arrodillada sobre la tierra extraída de la excavación, se había quitado las manos de la cara y estaba mirando con ojos dilatados en el interior de un oscuro espacio que había entre dos barriles de vino.

-¡Allí está! ¡Allí está! -chilló, señalando- ¡Dios del cielo! ¿No pueden verlo?

Y realmente estaba allí: una figura humana apenas discernible en las tinieblas; una figura que se balanceaba de un costado a otro como si se fuera a caer, agarrándose a los barriles de vino para sostenerse; dio un paso hacia adelante, tambaleándose y, por un momento, apareció a la luz de lo que quedaba de nuestras velas; luego se irguió pesadamente y cayó postrada en tierra. En ese momento todos habíamos reconocido la figura, la cara y el porte de nuestro padre. ¡Muerto estos diez meses y enterrado por nuestras propias manos! ¡Nuestro padre, sin duda, resucitado y horriblemente borracho!

En los incidentes ocurridos durante la fuga precipitada de ese terrible lugar; en la aniquilación de todo humano sentimiento en ese tumultuoso, loco apretujarse por la húmeda y mohosa escalera, resbalando, cayendo, derribándose y trepando uno sobre la espalda del otro, las luces extinguidas, los bebés pisoteados por sus robustos hermanos y arrojados de vuelta a la muerte por un brazo maternal; en todo esto no me atrevo a pensar. Mi madre, mi hermano y mi hermana mayores y yo escapamos; los otros quedaron abajo, para morir de sus heridas o de su terror; algunos, quizá, por las llamas, puesto que en una hora, nosotros cuatro, juntando apresuradamente el poco dinero y las joyas que teníamos, y la ropa que podíamos llevar, incendiarnos la casa y huimos bajo la luz de las llamas, hacia las colinas. Ni siquiera nos detuvimos a cobrar el seguro, y mi querida madre dijo en su lecho de muerte, años después en una tierra lejana, que ése había sido el único pecado de omisión que quedaba sobre su conciencia. Su confesor, un hombre santo, le aseguró que, bajo tales circunstancias, el Cielo le perdonaría su descuido.

Cerca de diez años después de nuestra desaparición de los escenarios de mi infancia, yo, entonces un próspero falsificador, regresé disfrazado al lugar con la intención de recuperar algo de nuestro tesoro, que había sido enterrado en el sótano. Debo decir que no tuve éxito: el descubrimiento de muchos huesos humanos en las ruinas obligó a las autoridades a excavar por más. Encontraron el tesoro y lo guardaron. La casa no fue reconstruida; todo el vecindario era una desolación. Tal cantidad de visiones y sonidos extraterrenos habían sido denunciados desde entonces, que nadie quería vivir allí. Como no había a quien preguntar o molestar, decidí gratificar mi piedad filial con la contemplación, una vez más, de la cara de mi bienamado padre, si era cierto que nuestros ojos nos habían engañado y estaba todavía en su tumba. Recordaba además que él siempre había usado un enorme anillo de diamante, y yo como no lo había visto ni había oído nada acerca de él desde su muerte, tenía razones como para pensar que debió haber sido enterrado con el anillo puesto. Procurándome una pala, rápidamente localicé la tumba en lo que había sido el patio de mi casa, y comencé a cavar. Cuando hube alcanzado cerca de cuatro pies de profundidad, la tumba se desfondó y me precipité a un gran desagüe, cayendo por el largo agujero de su desmoronado codo. No había ni cadáver ni rastro alguno de él.

Imposibilitado para salir de la excavación, me arrastré por el desagüe, quité con cierta dificultad una masa de escombros carbonizados y de ennegrecida mampostería que lo obstaculizaba, y salí por lo que había sido aquel funesto sótano.

Todo estaba claro. Mi padre, cualquier cosa que fuera lo que le había provocado esa descompostura durante la cena (y pienso que mi santa madre hubiera podido arrojar algo de luz sobre ese asunto) había sido, indudablemente, enterrado vivo. La tumba se había excavado accidentalmente sobre el olvidado desagüe hasta el recodo del caño, y como no utilizamos ataúd, en sus esfuerzos por sobrevivir había roto la podrida mampostería y caído a través de ella, escapando finalmente hacia el interior del sótano. Sintiendo que no era bienvenido en su propia casa, pero sin tener otra, había vivido en reclusión subterránea como testigo de nuestro ahorro y como pensionista de nuestra providencia. Él era quien se comía nuestra comida; él quien se bebía nuestro vino; no era mejor que un ladrón. En un instante de intoxicación y sintiendo, sin duda, necesidad de compañía, que es el único vínculo afín entre un borracho y su raza, abandonó el lugar de su escondite en un momento extrañamente inoportuno, acarreado deplorables consecuencias a aquellos más cercanos y queridos. Un desatino que tuvo casi la dignidad de un crimen.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

El cortaplumas

JANO MOORE

© 2011. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor

Mamá tenía las orejas hirviendo, enrojecidas, de tanto apegarlas contra el auricular. Pero Clara seguía sin contestar el teléfono. Con otros números había tenido más éxito, de todas formas: las amigas cercanas, la policía, la seguridad ciudadana, los bomberos y los cuatro hospitales cercanos a nuestra casa estaban bien enterados de la situación. Eran las doce y veinte de la madrugada, mi hermana no daba señales de vida y mi madre se devoraba las uñas, hundida en el sofá por un momento, paseándose el otro. Mientras se paseaba, yo, que en esos días tenía ocho años, sólo atiné a salir al patio a comer una manzana. Supongo que lo hice por instinto, para aliviar presión.

Mi padre estaba afuera, fumando un cigarrillo junto a la reja que daba hacia la calle. Llegó tarde ese día; dijo que había estado hasta tarde tomando unas cervezas con unos amigos, porque era fin de mes. Aún olía a bebida, cuando me le acerqué. Estaba en silencio. Me dio la impresión de estar pensando hondo. Las manos de mi padre eran enormes y duras. Empuñaba tanto su derecha, me acuerdo, que de hacerlo más, se hubiese amoratado. Me dio la imagen de un corazón hinchado o una roca a punto de estallar desde dentro hacia afuera.

Le hablé entonces. Me puse junto a su cadera y me estreché a él, tan cerca como nunca más pude. Miró hacia abajo y le mostré la manzana.

-¿Quieres?- le dije.

Quedó extrañado. Finalmente, pudo reaccionar.

-Bueno. Pero antes hay que pelarla.

Buscó su cortaplumas, una navaja suiza que siempre llevaba al cinto, por si era necesaria para reparaciones y otros imprevistos, (como hijos despiertos a deshora con una manzana en la mano). Pero no la encontró. Se palpó los bolsillos de la chaqueta, de los jeans, hasta en la camisa. Nada.

-Tendrás que ir a buscar un cuchillo allí adentro.

Debo haber puesto cara de angustia.

-Mamá está muy angustiada.

-Ya se le pasará.

Me dio mucha confianza, aún cuando su cara no mostraba mayor emoción.

-La Clara va a llegar ¿cierto, papá?- pregunté cuando entraba en busca del cuchillo.

Pero no contestó. Sólo volvió a la reja y a un nuevo cigarrillo.

Pasaron cuatro días hasta que encontraron a mi hermana muerta junto al canal San Lázaro, un poco más allá de las vías del tren.

(Mi madre nunca se recuperó. Aún hoy, cuando voy de visita al asilo, su mirada sigue siendo la misma. Unos ojos rotos, severos de tanta angustia y pérdida, con los que no soy capaz de entablar mayor conversación)



Mi padre insistió en ir a las labores de búsqueda y en que yo lo acompañara. Fuimos al canal y nos unimos al piquete de voluntarios y policías que peinaban el área. Buscamos dos tardes completas sin encontrar nada más que basura, hasta que entre unos matorrales, apareció el abrigo fucsia de la Clara y, algo más allá, el cadáver.

Al principio Papá no quiso que la viera. Pero yo me adelanté, no sé cómo, y llegué hasta donde los buzos tácticos la depositaban.

Trato de recordarlo con exactitud. Cada día que pasa es más difícil y la imagen que puedo retener se mezcla con el estupor o la rabia o ambas y tengo la impresión de que ya no es sólo el cuerpo de mi hermana, sino la colección de imágenes que quiero conservar. Mal de viejos, supongo, o complejo de culpa.

Estaba allí, los calzones a la altura de los tobillos, los muslos llenos de extraños moretones. Su cuerpo estaba hinchado a causa de los golpes y creo que tenía mordiscos cerca del cuello o en el mentón. La boca estaba rota. La piel, casi verde. Su cara -no sé si pude verla o quise hacerlo, ya lo dije- estaba desgarrada entre el miedo y el desconcierto: ¿quién sale a una fiesta el sábado a las siete para que alguien le hunda las manos en el sexo y la rasgue en dos partes, entre susurros obscenos, flujos de sangre y pánico?

No quise, no pude voltearme a mirar a mi padre. Procuré guardar la imagen de mi hermana (fracasé) y corrí hacia otra parte. Me eché a llorar entre los pastizales donde habían violado y ahogado a mi hermana. Supongo que nadie tuvo estómago para detenerme.

Atardecía ya cuando todo el equipo de búsqueda se marchó y Papá se acercó para llevarme a casa. Yo había empezado a jugar con la tierra y a arrancar el pasto, como hacen los niños después de llorar. Estaba en cuclillas, sin tener nada claro, cuando algo brillante llamó mi atención.

Era un cortaplumas del ejército suizo, con la cruz gastada por el uso.

Mi padre estaba cerca. Me miraba hondo, impenetrable. Y estiró la mano para que le entregara su cuchillo. Tan apretada como tensa estaba su cara, y esa expresión no pude olvidarla jamás. Sus ojos se fijaron en los míos mientras le entregaba el cortaplumas. Luego, su mano se posó lentamente en sus labios y estirando el índice, largo y final, hizo el gesto invitándome al silencio.

Su otra mano estaba tan empuñada como una roca al borde de la implosión

Como un corazón hinchado de sangre.

De esto, hace ya más de veinte años.

Mi padre murió anoche, de un infarto. Nunca pude hablar de esto con nadie, hasta hoy. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
ENTREVISTA
No-FICCIÓN
INFORME
CORTOMETRAJES
OPINIÓN
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

LECTORES

ADAPTACIONES DE KING

Ramiro Vizcaya (España)

"...Quería que me recomendaran algún buen libro en castellano donde se hable de todas las adaptaciones de la obra de Stephen King a la pantalla grande, y que se puede conseguir actualmente..."

Respuesta

No son muchos los libros en castellano que analizan la obra de Stephen King y, específicamente, sus adaptaciones al cine. Pero podemos mencionar dos que fueron pioneros: *King, El Rey* (Eduardo Guillot, 1997) y *Todo el Cine de Stephen King* (Edward Hillbranche, 1997). Quizás todavía se consigan en alguna librería. Otros dos excelentes trabajos para ahondar más en este tema son *Stephen King, Creador de lo Oscuro* (Marcelo Burstein, 2001) y *El Lector de Stephen King* (Teodoro Gómez, 2001). Pero esta lista no estaría completa si no mencionáramos a un libro de reciente aparición: *Stephen King en Cine y Televisión* (Pedro L. López, 2011), una excelente guía de la cual brindamos más datos en la sección *Noticias* de este mismo número.



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.

En Facebook: "Revista INSOMNIA - El Universo de SK"

NOVELA POR ENTREGAS

Raúl O. García

"...¡Hola, amigos de **INSOMNIA!** Los molestaba para contarles que quien les escribe y dos *FriKings* amigos: Héctor Priámida Troyano y Pepe Martínez, estamos haciendo un intento de novela que presentamos por entregas todos los martes y sábados llamada *Opopónaco*. Esta es la dirección de nuestra humilde página:

[HTTP://WWW.FACEBOOK.COM/NOTES.PHP?ID=170949349603828&NOTES_TAB=APP_2347471856#!/PAGES/EL-EDEN-DE-LOS-NOVELISTAS-BRUTOS/170949349603828?v=INFO](http://www.facebook.com/notes.php?id=170949349603828¬es_tab=app_2347471856#!/pages/El-Eden-De-Los-Novelistas-Brutos/170949349603828?v=info)

Desde ya, muchas gracias..."

Respuesta

Realmente excelente la iniciativa de estos lectores, ahora también escritores. El grupo de *Facebook El Edén de los Novelistas Brutos* (donde se encuentra la novela por entregas) es una muy buena iniciativa, y un lugar para leer y compartir impresiones sobre *Opopónaco*. Invitamos a todos a sumarse a esta propuesta.

CASTING

Carlos Ramirez (Córdoba, Argentina)

"...En las últimas semanas no he leído novedades sobre el casting de *La Torre Oscura*, ¿Se sabe algo más?..."

Respuesta

Después de la confirmación del ofrecimiento oficial al actor Javier Bardem para el personaje de Roland, nada más se ha informado, ni siquiera hubo nuevos rumores. Como siempre, en **INSOMNIA** estaremos atentos y compartiendo con los lectores todo lo que sepamos. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

ENTREVISTA

No-FICCIÓN

INFORME

CORTOMETRAJES

OPINIÓN

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CONTRATAPA

Chiste de Espi (II)

Nuestro amigo y colaborador Espi, ávido lector de Stephen King, vuelve a ofrecernos un chiste gráfico en el que homenajea a nuestro escritor favorito. Más precisamente, a Roland y su búsqueda. Lo compartimos con todos los lectores. ■

LA TORRE OSCURA

Final alternativo



STEPHEN KING
HUMOR
POR ESPI